Wilson Center | Digital Archive
International History Declassified
digitalarchive.wilsoncenter.org

January 26, 1968

Fragments of the Intervention of Commander-in-Chief Fidel Castro at the Plenary Session of the Central Committee of the Communist Party

Citation:

"Fragments of the Intervention of Commander-in-Chief Fidel Castro at the Plenary Session of the Central Committee of the Communist Party", January 26, 1968, Wilson Center Digital Archive, Cuban documents released for the International Conference, "La Crisis de Octubre," October 2002. Translated from Spanish by the Cuban Council of State. https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/110767

Summary:

January 25-26, 1968. F. Castro speaks of relations with the US and Kennedy, friendship with the USSR, as well as placement of missiles, security issues as the US's imperialistic nature, while extolling the virtures of socialism, Cuba, and "The Revolution." Castro also stresses that Soviet withdrawal of weapons from Cuba is a blow to the international Communist movement.

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan
Translation - English

Archive Original Scan

FRAGMENTOS DE LA INTERVENCIÓN DEL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO EN EL PLENO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

25-26 de enero de 1968

(Este documento, ya desclasificado en 1992, se incluye en esta carpeta a petición de la parte norteamericana.)

Wilson Center Digital Archive Original Scan

[redacted]

Y hay que empezar por la crisis de octubre, cosa que debe ser sabida por los compañeros. Cómo se toma la decisión. Nosotros hacía rato veníamos planteando la necesidad de tomar medidas que acabara de constituir una seguridad para el país. En aquella época teníamos un grado de confianza altísimo en la Unión Soviética, yo creo que más de la cuenta. Muchas cosas se trataban, no estábamos exigiendo papeles ni cosas.

Y por aquellos días se aparece una delegación de militares soviéticos, presidida por un Mariscal; nos pregunta cómo creíamos que se evitaba la cosa de una agresión. Le dijimos que adoptando medidas que de manera inconfundible le expresara al imperialismo que cualquier agresión a Cuba significaría una guerra no sólo con Cuba. Pero como el hombre ya traía sus ideas elaboradas, dice: "pero en concreto, cómo? Hay que hacer actos concretos que indiquen eso".

Ya traía la misión de proponer la instalación de los proyectiles estratégicos, y hasta tal vez tenía miedo de que nosotros no aceptáramos. Nosotros podíamos considerar: bueno, los proyectiles aquí puede significar que sirvan de base a cri-

8-
2/5514

Digital Archive

Original Scan

ticas y campañas en contra de la Revolución en el resto de la América Latina; pero nosotros no tuvimos ninguna duda. En primer lugar, cuando se nos plantea lo de los proyectiles en ese momento, nosotros pensábamos que era algo que convenía a la consolidación del poder defensivo de todo el campo socialista, que contribuía a eso; no quisimos pensar en nuestros problemas. Subsiguientemente, equivalía a la defensa de nosotros. Pero realmente, [redacted] los compañeros que participaron, que eran los compañeros del Secretariado, nos reunimos los compañeros para analizar este problema y tomar una decisión. ¿Y cómo fue planteado? Que a nuestro juicio fortalecía al campo socialista, [redacted]

Wilson Center Digital Archive Original Scan

y que si nosotros planteábamos que el campo socialista debía estar dispuesto a ir a la guerra por cualquier país socialista, no teníamos ningún derecho siquiera a ponernos a hacer ningún tipo de consideraciones acerca de algo que podía entrañar un peligro. Nosotros vimos las cuestiones de la propaganda, pero además veíamos el peligro real de cualquier crisis que pudiera surgir. Pero sin vacilación de ninguna índole, y honestamente, pensando con un verdadero sentimiento internacionalista, todos los compañeros acordamos dar una inmediata respuesta. Mediando ya la respuesta afirmativa, y nosotros con una enorme confianza porque lo creíamos un país experimentado en muchas cosas, incluso en la guerra, en cuestiones internacionales, les expresamos la conveniencia de firmar un acuerdo militar.

Bien: entonces ellos mandaron un proyecto de acuerdo que oportunamente sería publicado cuando se anunciara, una vez instalados los proyectiles. Y realmente, si algo lamento no conservar es aquel documento, porque una de las más increíbles chapucerías que se escribió jamás... se lo devolvimos porque nos lo pidieron, lo mandaron con expreso y todo. Y ¿qué hicimos nosotros? Redactamos el acuerdo contentivo de los elementos principales, pero una cosa que se pudiera publicar. Era obra de burócratas cretinos, absolutamente impolítico aquel tipo de acuerdo. Y nosotros redactamos, que aquí está de mi puño y letra, el acuerdo que fue remitido después a la -

Digital Archive Original Scan

Unión Soviética y se firmó, aunque nunca nos mandaron copia de la firma.

CMDTE. RAUL CASTRO.- La idea inicial fue - que yo fuera --para recordarte eso-- y que lo firmaran Malinovsky y yo. Pero Jruschov entonces dijo que era tan importante que él en diciembre iba a venir a Cuba y que lo iban a firmar tú y él - aquí para hacerlo público, y que Malinovsky y yo lo inicialáramos para darle validez. Y como te-- nían que traerlo para que tú lo firmaras...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Y nuestra ilimitada confianza fue víctima ingenuamente de todas estas cosas sutiles que nosotros no éramos capaces de concebir en un Partido o en una dirección revolucionaria.

Y este documento dice así:

"Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar - para la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..."

Yo sugerí dos títulos: éste, o "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de cooperación militar y defensa mutua..." Es decir, compromiso para ambas partes. No sólo porque el de ellos planteaba la cosa de Cuba... Si hay una guerra allá, ¿qué?, a nosotros nos - van a dejar aquí tranquilos. ¡Era una tontería!,

Wilson Center Digital Archive Original Scan

¿no? Vamos a hablarlo, vamos a plantearlo sobre - esa base.

Y por último, "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre apoyo militar de la fuerza armada soviética a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión..." Les planteamos y les sugerimos uno de ellos. Se - sugiere cualquiera de los tres títulos anteriores, pero les expresaba la preferencia por alguno de estos títulos, que no sé si fue el primero o el segundo.

"El Gobierno de la República de Cuba y el -- Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, guiándose por los principios y objetivos del estatuto de la Organización de Naciones Unidas, reiterando su anhelo de vivir en paz con todos los Estados y pueblos, determinado de hacer todos los esfuerzos posibles para contribuir al mantenimiento y fortalecimiento de la paz mundial, ansiosos de establecer y desarrollar la amistad, colaboración y ayuda mutua de todos los pueblos hacia el principio y respeto a la soberanía e independencia de los Estados como también el de no intervención en sus asuntos internos, fieles a una política de principios basada en la amistad y solidaridad entre los pueblos que defienden una causa común, cuyos pilares fundamentales son la coexistencia pacífica entre los Estados de distinto sistemas sociales..."

Nos íbamos a armar de proyectiles estratégi

Digital Archive Original Scan

cos termonucleares, y realmente en ese tipo de - coexistencia pacífica todos los países bien armados y bien protegidos, es otro tipo de coexistencia pacífica, sin derecho imperialista a la represión y a la represalia en la escala que le dé la gana cuando le dé la gana.

"...La legítima defensa frente a la agresión, el derecho de cada pueblo a darse la forma de go-- bierno que estime conveniente a sus aspiraciones - de bienestar y progreso, a vivir en paz sin que - se le perturbe ni agreda desde el exterior y el - reconocimiento, la prerrogativa histórica de toda nación de romper cuando lo desee los lazos que la aten a cualquier forma de dominio o explotación - económica..."

En este documento algunas de las palabras - como "coexistencia pacífica", que de verdad yo nunca suelo usar, y alguna otra cosa por aquí, hubo que incluirla, va incluida ahí porque en el documento original había alguna de estas cosas y no - era político quitarlas, pero están todas estas cosas fundamentales aquí que le daban un contenido político y de principio a este acuerdo.

"...Decididos a dar los pasos necesarios - para defender conjuntamente tan legítimo derecho del pueblo de Cuba..." (y yo decía que si se prefiere puede decirse "de los pueblos de Cuba y de la Unión Soviética", proponía yo) "...teniendo en cuenta además la urgencia de tomar medidas para asegurar la defensa mutua frente a una posible agresión contra la República de Cuba y la URSS, - deseando convenir todas las cuestiones relativas

Wilson Center Digital Archive Original Scan

al apoyo que las Fuerzas Armadas soviéticas brindarán a la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión, han convenido en suscribir el presente acuerdo:

"Artículo 1: La Unión Soviética enviará a la República de Cuba fuerzas armadas para reforzar sus defensas frente al peligro de una agresión exterior y contribuir así al mantenimiento de la paz mundial. El tipo de las tropas soviéticas y las áreas de su estacionamiento en el territorio de la República de Cuba serán fijados por reglamentos nombrados de acuerdo con el Artículo 11 del presente acuerdo.

"Artículo 2: En caso de una agresión contra la República de Cuba o contra las fuerzas armadas soviéticas que se encuentran en el territorio de la República de Cuba, el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el gobierno de la República de Cuba, haciendo uso del derecho de la defensa individual o colectiva previsto por el artículo 51 del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas, tomarán todas las medidas necesarias para rechazar la agresión.

"Toda información referente a cualquier caso de agresión y a las acciones emprendidas en cumplimiento del presente artículo será presentada al Consejo de Seguridad de acuerdo con los reglamentos del Estatuto de la Organización de las Naciones Unidas. Las mencionadas acciones quedarán suspendidas una vez que el Consejo de Seguridad tome las medidas necesarias para el restable

Wilson Center Digital Archive Original Scan

cimiento y mantenimiento de la paz mundial.

"Artículo 3: Las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba respetarán plenamente su soberanía; igual respeto observarán hacia las leyes de la República de Cuba todas las personas pertenecientes a las fuerzas armadas soviéticas o sus familiares.

"Artículo 4: El Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se hará cargo de los gastos de mantenimiento de las fuerzas armadas soviéticas destacadas en el territorio de la República de Cuba en virtud del presente acuerdo.

"Artículo 5: A fin de no afectar los suministros de la población cubana, los artículos de consumo, diferentes materiales, maquinarias, aparatos y otros bienes destinados a las fuerzas armadas soviéticas, serán suministrados desde la Unión Soviética. Dichos suministros, los equipos y municiones destinados a las fuerzas armadas soviéticas, así como los barcos asignados a su transporte tendrán libre entrada en el territorio de Cuba.

"Artículo 6 : El Gobierno de la República de Cuba conviene con el gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en prestarles a sus fuerzas armadas todas las facilidades necesarias para su instalación y estacionamiento, comunicación y movilidad. El transporte del personal de las fuerzas armadas soviéticas, el uso de

Wilson Center Digital Archive Original Scan

la energía eléctrica y de los medios de comunicación, así como los servicios públicos y otras facilidades prestadas a las fuerzas armadas soviéticas serán pagadas por éstas según las correspondientes tarifas para las fuerzas armadas de la República de Cuba. Los locales y terrenos de instalación y estacionamiento serán facilitados por la República de Cuba sin cargo alguno; su adaptación y reparación correrán por cuenta de las fuerzas armadas soviéticas.

"Artículo 7: En las áreas asignadas a las fuerzas armadas soviéticas, la construcción de edificios aeródromos, caminos, puentes, instalaciones permanentes de radiocomunicación, o de otro tipo, serán emprendidas con medios y materiales de las fuerzas armadas soviéticas y la previa coordinación con el órgano competente de la República de Cuba encargado de atender estos asuntos.

"Artículo 8: En caso de dejar de utilizarse por las fuerzas armadas soviéticas los cuarteles militares, aeródromos y otras construcciones, junto con las instalaciones permanentes, serán entregadas al gobierno de la República de Cuba sin compensación alguna."

Digital Archive Original Scan

[redacted]

Aquí se hablaba de 'compensación', tengo entendido en la proposición de ellos; esto es: se devuelven sin compensación.

"Artículo 9: Las cuestiones de jurisdicción relativas a la presencia del personal de las Fuerzas Armadas soviéticas en el territorio de la República de Cuba serán reguladas por Convenios separados, basados en los principios expuestos en el Artículo 3 del presente Acuerdo".

Es aquel que dice que "respetarán las Leyes".

"Artículo 10: Ambas partes convienen en que las unidades militares de cada Estado estarán bajo el mando de sus respectivos Gobiernos, losque determinarán coordinadamente el empleo de sus correspondientes fuerzas para rechazar la agresión exterior y restaurar la paz".

"Artículo 11: A fin de regular adecuadamente las cuestiones diarias derivadas de la presencia de Fuerzas Armadas soviéticas en territorio de la República de Cuba, el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la URSS nombrarán sus respectivos representantes.

"Artículo 12: El presente Acuerdo será sometido a la ratificación de los respectivos Gobiernos y entrará en vigor desde el día de intercambio de las cartas de ratificación, hecho que se efectuará en..." Aquí se puso en blanco la fecha.

Wilson Center Digital Archive Original Scan

"Artículo 13: El presente Acuerdo será válido por un término de 5 años. Cada parte puede anular el Acuerdo notificándolo a la otra parte con un año de anticipación a la fecha del vencimiento del Acuerdo. En caso de que concluya el plazo de 5 años sin que ninguna de las partes solicite su anulación, el presente Acuerdo estará en vigor 5 años más.

"Artículo 14: Una vez concluida la validez del presente Acuerdo, las Fuerzas Armadas soviéticas abandonarán el territorio de la República de Cuba; la parte soviética reserva el derecho de evacuar de la República de Cuba los materiales, municiones, equipos, maquinaria, mecanismos y todo el material de guerra y -- otros bienes que sean propiedad de las Fuerzas Armadas soviéticas..."

Las instalaciones quedaban para nosotros.

"El Gobierno de la República de Cuba prestará - toda la ayuda necesaria para la evacuación de las -- Fuerzas Armadas soviéticas del territorio de la República de Cuba.

"El presente Acuerdo ha sido redactado el día _____ de 1962 en dos ejemplares: uno en el idioma ruso y otro en el idioma español, siendo ambos de idántico valor.

"Certificando lo antes mencionado, los Jefes de Gobierno de ambos Estados sellaron y firmaron el presente Acuerdo. Primer Ministro de la República de - Cuba y Presidente y Ministro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Jrúschov..."

tal Archive Original Scan

Y allá se llevó copia, se formalizó y se suscribió entre los Ministros de las Fuerzas Armadas, para después hacer el otro trámite formal; pero entró en inmediata vigencia, porque se comenzaron a dar los pasos pertinentes, todo el problema de traer e instalar aquellos equipos, la tramitación política del problema.

Nosotros, considerando que ellos tenían mejor información de la situación global de la correlación de fuerzas con relación al enemigo dejamos por parte de ellos la iniciativa en esa cuestión, y nos dispusimos a cooperar ampliamente, llamamos a los primeros compañeros que comenzaron a trabajar; y ahí hay que decir que la discreción de los cubanos brilló extraordinariamente, tanto como empezó a brillar por su ausencia la discreción soviética. Nos convertimos en apagadores de fuego constantemente, porque a cada rato se presentaba uno: "Miren, métanme preso porque sé esto, sé esto, sé esto. Me lo dijo tal soviético, me lo dijo el otro, me lo dijo el otro..." Hay montones de anécdotas.

CMDTE RAUL CASTRO.- Teníamos un montón de oficiales presos, que venían ellos a informarnos que -- querían quedarse presos.

CMDTE FIDEL CASTRO.- Auto-presos.

CMDTE RAUL CASTRO.- Los dejábamos con armas, les explicábamos el problema, pero los dejábamos en el Club del Cacahual.

CMDTE FIDEL CASTRO.- A la vez se suponía que -- primero vendrían las instalaciones de las llamadas --

Wilson Center Digital Archive Original Scan

"palmas" para evitar el espionaje aéreo y por últimolos proyectiles.

Los compañeros trabajaron bárbaramente ubicando los campesinos, resolviendo todos aquellos problemas para instalarse.

Empezaron a llegar los primeros cohetes tierra-aire, que se suponía que iban a estar ahí para que no dejaran retratar a los cohetes.

Y, señores, esas son las cosas increíbles, y esas son las vacilaciones y el modo de operar indeciso, vacilante, que conduce a problemas. Nosotros no sabíamos ni cómo era un cohete de esos, ni qué tamaño tenía, ni dónde había que instalarlo, ni por dónde se disparaba, porque si nosotros hubiésemos sabido cómo eran los cohetes esos y nos hubieran planteado el problema de camuflar todo eso, qué fácil habría sido tomar una decisión. O la decisión de tumbar los U-2, instalar los radares en las palmas, que era elemental; o si no se quiere tumbar los U-2 la decisión de camuflar aquellas armas. En un país donde hay tantas construcciones, tantas naves de pollos, tantas cosas, lo más fácil del mundo habría sido construir todas esas instalaciones bajo un techo de cualquier otra cosa y no lo habrían podido ~~destruir~~ descubrir jamás.

Si lo increíble fue que no lo descubrieran antes. Los descubrieron unos días antes de la crisis. Y lo increíble es que aquí volaban U-2 y no tumbaban ni U-2 ni escondían los proyectiles. Las cosas son tan burdas que alguna gente se preguntaba si no se hicieron a propósito, y yo les puedo asegurar que nada más lejos de la realidad: fue chapucería, falta de previsión.

Wi Original Scan

Es increible, porque esa no fue la única cosa; porque cuando la crisis estalla nosotros recordamos que fuimos a reunirnos, a cooperar, ¿no? --nosotros en alarma de combate--, y descubrimos esos proyectiles tierra-aire... Nos reunimos con un Mariscal, unGeneral...

CMDTE RAUL CASTRO.- Un General del Ejército.

CMDTE FIDEL CASTRO.- Lo primero que habíamos hecho al darnos cuenta que aquellos aviones lo que tenían eran dos jeringuitas así como antiaéreas y que tiraban a mil metros, y que aquello en vuelos rasantes podía ser destruido en cuestión de minutos,--y yo tengo la completa seguridad de que los imperialistas hubieran podido destruir todos esos cohetes en dos minutos, con aviones B-26, ni siquiera con aviones a chorro--, lo que nosotros hicimos fue que todas nuestras antiaéreas, incluso 50 baterías de antiaéreas de la reserva, las ubicamos al lado de las bases de proyectiles estratégicos y de la defensa antiaérea.

Hay que decir que algunos cañonazos dispararon cuando se dio la orden. La gente aquí trabajó en serio y tomó las cosas en serio.

Me parece que no hubiera quedado, de seguirse las medidas de seguridad y de previsión y de defensa tomadas por ellos ninguna base estratégica, ni un cohete tierra-aire, ni una lancha cohetera, ni nada. Los americanos son bastante listos, usan los técnicos, no son bobos, y conocían esas debilidades. Así es que la defensa de todas aquellas instalaciones con una artillería capaz de constituir alguna defensa en algún grado fue una cosa de la que nos ocupamos nosotros cuando es-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

talló la crisis. Es conocida aquella historia, y se sabe cómo estalla la crisis, y se sabe cómo empezaron a aparecer toda una serie de síntomas, reuniones del Consejo y todo, cómo nosotros mucho antes de la Declaración establecimos la alarma de combate rápidamente, porque nosotros sí sabíamos que había crisis.

Pero en el interín —más o menos en el mes de julio— nosotros vimos que se estaba gestando una atmósfera histérica y belicosa en los Estados Unidos, y una campaña que se venía haciendo y no se contrarrestaba, y ante esa situación pensamos que lo que había que hacer era adoptar otra posición, no empezar a adoptar aquella política de mentiras: estamos mandando a Cuba armas defensivas. Y frente al emplazamiento del imperialismo —segunda debilidad, o primera debilidad— en vez de pararse y de responder que Cuba tenía derecho a tener las armas que estimase pertinentes —que fue siempre nuestra posición en la ONU y en todas partes— la política de empezar haciendo concesiones, diciendo que eran defensivas. La mentira, en dos palabras, acudir a la mentira renunciando tácitamente a un derecho y a un principio.

Porque nosotros creemos que tenía que haberse abordado el problema en otra forma: Cuba es un país independiente, soberano, tiene derecho a tener las armas que estime pertinentes, y la URSS a enviárselas, de la misma manera que Estados Unidos se ha considerado con el derecho de hacer Acuerdos con decenas de países y enviarles las armas que estime pertinentes, sin que la Unión Soviética se considere con derecho a fiscalizar eso. Se empezó capitidíminuyendo nuestra soberanía y nuestro derecho en la réplica frente a aquella campaña.

Virtual Archive Original Scan

Nosotros mandamos una delegación a la Unión Soviética --creo que fue en aquella ocasión - el compañero Aragonés y el Che-- a plantear nuestra opinión, que creíamos que había que salir al frente de esa campaña y declarar esa línea, y si era necesario publicar el acuerdo; que, desde luego, ellos tenían mejor conocimiento que nosotros de la situación global, y dejábamos en manos de ellos la decisión, pero que sugeríamos eso.

Jruschov los recibió, habló, y dijo: "No hay problema, ¡qué va!, en octubre yo mando la Flota del Báltico, y allá le mando una carta a Kennedy 24 horas antes, y ya están los cohetes"... ¡La Flota del Báltico! Mientras tanto se iba encendiendo la cosa en Estados Unidos, se iba alimentando aquella campaña, se acordó una resolución conjunta: toda una serie de cosas. Y cuando efectivamente estábamos al borde de la crisis, muchas horas antes nos dimos cuenta de qué se trataba y que era con Cuba la cosa, y rápidamente, ni cortos ni perezosos --porque la Revolución nunca ha sido corta ni perezosa en ninguna situación de peligro--, cuando se conoce la noticia ya...

CMDTE. RAUL CASTRO.- Perdón, una interrupción. Para dar más fuerza a eso que tú dices: previmos eso, previmos eso. Cuando vamos a allá nosotros no sabíamos nada de cohetes ni

Wilson Center Digital Archive Original Scan

de tamaño, como dice bien Fidel. Aquí vino el Mariscal Vrisov, que fue el jefe de la cohetería soviética, que después fue jefe de Estado Mayor soviético, que murió en el accidente aéreo de Yugoslavia, y Rashidov, aspirante o candidato a miembro del Buró Político. Hicimos inmediatamente después del acuerdo una exploración estratégica por todo el país y ver dónde íbamos a situar las cosas. Entonces cuando se fueron ellos y nos quedamos nosotros, ya yo le había pedido datos a él, porque teníamos una pequeña experiencia: la vigilancia de los agentes enemigos, y de las pocas cosas que nosotros habíamos recibido en el país cómo muchas veces, inmediatamente por el trabajo de la contrainteligencia y la seguridad sabíamos que mandaban los datos para afuera, aunque es difícil que aquí llegue un barco por cualquier puerto e inmediatamente cualquier agente lo esté viendo. Entonces yo me enteré que los cohetes tenían un largo de 20 metros. Sabiendo esa experiencia y la cantidad de miles de gente que venía, se lo informo a Fidel y estuvimos analizando.

[redacted] Fidel decía ese argumento: ellos son los que saben, son los que tienen experiencia, etc. Pero Fidel decía: "bueno, pregúntales qué pasa --con la experiencia nuestra--, qué sucedía --porque eso era

W[illegible]chive Original Scan

julio, la entrevista esta en junio, el acuerdo en julio para hacerlo público en diciembre o enero, con la presencia de Jruschov aquí...

CMDTE. FIDEL CASTRO.- No; se iba a - hacer en noviembre.

CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre o en diciembre, con la visita de Jruschov aquí.

DR. OSVALDO DORTICOS.- En noviembre.

CMDTE. RAUL CASTRO.- En noviembre, con la visita de Jruschov.

Entonces decíamos: bueno, si se enteran de las cositas que recibimos nosotros, ¿cómo vamos a bajar cohetes de 20 metros aquí, y miles - de soldados, sin que se dé cuenta la inteligencia enemiga antes de noviembre? Entonces Fidel convino en que la única pregunta que le hiciéramos a Jruschov era: "Jruschov, existe esto: ¿qué pasa si los yanquis, si Kennedy --decíamos-- se entera antes de que se haga público el acuerdo?" Y esa fue la única pregunta que Fidel autorizó que yo personalmente le hiciera a Jruschov.

Todo esto se trató con un secreto tan - grande, que esa carta de Fidel, ese arreglo, lo tradujimos en el Estado Mayor soviético Alejandro, el Embajador, y yo; yo leyéndolo en español, porque no sé nada de ruso, y él buscando en un diccionario y tratando de arreglar, con un secreto que no lo sabía ni un traductor, ¡nadie! En-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

tonces cuando yo en una finca de Jruschov, con Alejandro (el Embajador) de traductor, le planteo el problema, Jruschov --que era muy mal hablado-- dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos --en otras palabras--... ¡Ah!, no, me decía: "No te preocupes, si ese problema se presenta yo le mando un aviso a ustedes --porque ni en los cifrados se confiaba--, una frase convencional en un cifrado, y eso quiere decir que ustedes hagan una invitación a la Flota del Báltico para que visite a Cuba, por si acaso ellos se enteran antes".

Y mandamos a allá al Che y a Aragonés, de acuerdo a lo que Jruschov nos dijo, que las cosas se iban a enterar porque ya Seguridad tenía toda una hilada de cartas de los vulgares "gusanos" que había por la calle, que veían pasar los cohetes y lo estaban diciendo, y le echaban a los Estados Unidos: "Nos están embarcando estos HP, porque están llenando esto de cohetes y los americanos no están haciendo nada por nosotros, etc.

[redacted]

Tuvimos, señores, que hacer caminos bordeando pueblos, porque los cohetes no cabían por algunos lugares.

Esa era la aclaración que quería hacer.

Perdón: la frase final. Cuando yo le

Digital Archive Original Scan

dije eso a Jruschov, dice: "No te preocupes, yo voy a coger a Kennedy por los testículos, y que venga a discutir, porque en definitiva ellos nos tienen a nosotros rodeados de bases, en Turquía, aquí, allá, etc.", que yo te conté eso y tú me dijiste: "¡Ah!", y te quedaste pensando en ese problema. Pero bueno...

Y entonces, yo tengo mi impresión particular de todo este negocio también. Y por eso no tenían interés en taparlo, ni un carajo, y después le echó la culpa a Vrisov, que Vrisov lo engañó y le dijo que los cohetes se podían camuflar en los palmares --que se lo dijo a Carlos.

CMDTE. FIDEL CASTRO.- ¡Ellos querían camuflar los cohetes! Si es que a todas luces, estratégicamente era una cosa formidable para el campo socialista; frente a todo el sistema de defensa, de radares, la presencia de los cohetes aquí creaba un tremendo fortalecimiento de la posición soviética. Ojalá aquí se hubieran podido establecer mil cohetes. Y eso fue lo que yo le dije a Vrisov: mil cohetes. Le digo: mire, si esto conviene a los intereses y a la defensa de todo el campo socialista, aquí nosotros estamos dispuestos a que se instalen mil cohetes. Que a mí cuando me dijeron que los cohetes que se iban a instalar eran 80, ¿no? No recuerdo cuantos eran los primeros, si eran 40 cohetes estratégicos...

Wilson Center Digital Archive Original Scan

CMDTE. RAUL CASTRO.- Creo que 40 primero. Cohetes de tierra, porque los submarinos iban a tener cohetes también, que se iban a abastecer en Mariel,..

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Claro, porque estaban los submarinos con cohetes.

Cuando previmos, aconsejamos, exhortamos a que no se afrontara el problema con esa situación de renunciamiento y de mentira. Fuimos a las Naciones Unidas, y allí sí que nosotros nos negamos a dar el brazo a torcer y a decir nada, ni explicaciones. ¡Y están los discursos!: está el discurso del compañero Dorticós, que fue pronunciado allí, siempre en esa posición. Nosotros no le - concedemos ningún derecho al imperialismo a decidir qué tipo de armas debemos o no tener en Cuba.

Cuando estalla la crisis ya nosotros estábamos hacía rato en alarma de combate: movilizamos la reserva, movilizamos todo. Y entonces llega la primera carta de Jruschov, que dice:

"Querido compañero Castro: El gobierno - soviético acaba de recibir del Presidente de los - Estados Unidos, Kennedy, el siguiente documento, - cuya copia le enviamos adjunta" --la declaración de Kennedy, aquella cosa insolente--.

"Consideramos esta declaración del gobierno de los Estados Unidos y la intervención de Kennedy del 22 de octubre como insólita ingerencia en - los asuntos de la República de Cuba, la violación - de las normas del Derecho Internacional y de las -

Wilson Center Archive

Original Scan

reglas elementales que rigen las relaciones entre los Estados y como un descarado acto provocativo contra la Unión Soviética. La República de Cuba tiene todos los derechos, igual que cualquier Estado soberano, a la defensa de su país y elección de sus aliados de acuerdo con su deseo. Rechazamos las exigencias descaradas del gobierno norteamericano del control sobre el envío de las armas a Cuba y su aspiración de determinar qué clase de armas puede tener la República de Cuba." Todos los argumentos para haberlos usado en la réplica a la campaña. "El gobierno de los EE. UU. sabe perfectamente que ningún Estado soberano permitirá inmiscuirse en sus relaciones con otros Estados y no presentará las cuentas sobre las medidas tendientes hacia el robustecimiento de la defensa de su país.

"Respondiendo a la intervención de Kennedy, el gobierno soviético hace la declaración en que expresa la protesta más decidida contra las acciones piratescas del gobierno norteamericano, y marca estas acciones como pérfidas y agresivas respecto a los Estados soberanos, y declara su decisión de luchar activamente contra tales acciones.

"Impartimos instrucciones a nuestro representante en el Consejo de Seguridad en el sentido de plantear urgentemente ante el Consejo la cuestión sobre la violación de parte de los EE. UU. de las normas del Derecho Internacional y de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y declarar una

Wilson Center Digital Archive Original Scan

decidida protesta contra las acciones agresivas y pérfidas del imperialismo norteamericano.

"Con motivo de la situación creada impartimos las instrucciones a los representantes militares soviéticos que se encuentran en Cuba sobre la necesidad de adoptar las medidas correspondientes y estar completamente listos.

"Estamos seguros de que las acciones emprendidas por los imperialistas norteamericanos y tendientes de quitarle a la República de Cuba su legítimo derecho al robustecimiento de su poderío defensivo y defensa de su patria, provocarán la airada protesta de todos los pueblos amantes de la paz y promoverán el movimiento de las más amplias masas en defensa de la justa causa de la Cuba revolucionaria.

"Le enviamos, compañero Castro, y a todos sus compañeros de arma nuestro cálido saludo y expresamos nuestra firme seguridad de que los planes agresivos de los imperialistas norteamericanos sufrirán el fracaso.

[redacted]

Digital Archive

Original Scan

De ahí nosotros nos dedicamos, como todo el mundo recuerda, el ciento por ciento de los - hombres, todo el mundo, a realizar la movilización, a emplazar las unidades. Y cuando, por cierto, - descubro aquella increíble falta de previón y aquella indefensión de aquellos cohetes en general, la distribución de las 50 baterías de la reserva defendiendo las instalaciones. Calculábamos nosotros la posibilidad de algún intento de bombardeo, de destrucción, e incluso llegamos, nos reunimos con los representantes, el Jefe del Estado Mayor, le preguntamos; los mapas allí, y los oficiales allí, llamó uno por uno a informar: el de los cohetes tierra-aire, preparado, listo —los cohetes esos de mediano alcance—, los cohetes listos, la aviación lista y todo listo y algunos cohetes estratégicos listos; además, había cohetes tácticos, armas atómicas tácticas.

Entonces le explicué que había que estar muy preparados, había que estar muy alerta —ya que se estaban produciendo los vuelos rasantes—, que no - podíamos permitir que nos volaran rasantes, que teníamos —yo estaba leyendo todos los cables, y como conocemos tan bien a los americanos— que tomar todas las medidas extremas, no dejarlos volar, e incluso que podíamos, en previsión de que pudieran destruir algunos de esos cohetes y salirse con las suyas, algunos de los proyectiles estratégicos - no mantenerlos en los emplazamientos, camuflarlos fuera de los emplazamientos y, aun después de un- bombardeo, dispo-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

ner de alguna reserva de cohetes estratégicos para que no los destruyeran, sobre la tesis de que iban a meter un bombardeo, un ataque aéreo para destruir los cohetes. Y nosotros estábamos defendiendoaquellos cohetes con un cariño y un amor increíbles. - Participábamos pr primera vez de un cierto estado - de igualdad con un enemigo que nos había estado - agrediendo y provocando incesantemente, y disfrutábamos realmente de aquella diferente y nueva situación, embriagados de aquel extraordinario espíritu internacionalista proletario, tal como lo soñábamos nosotros, con esta carta de por medio que estaba - toda llena de resolución y de principio y de derechos.

Es d cir, que ya cuando nosotros veíamos la variante del ataque aéreo, vamos allá, convencemos a aquella gente que despliegue incluso los radares de baja altura para defendernos contra los aviones - de baja altura y, además, le preguntamos qué pensaba hacer si atacaban. Hablamos de las armas estratégicas, hablamos de las armas tácticas —desde luego, se suponía que cualquier empleo de las armas estratégicas tenía que venir la orden de la Unión Soviética—, le pregunté por las armas tácticas, y si en caso de invasión estaban en plan de usar las armas tácticas; y me dio a entender que sí, que si era - necesario no iban a emplear las armas atómicas tácticas en caso de una invasión.

Y nosotros, no muy convencidos de toda aquella, tan clara en el papel y en los mapas, situación

Wils[illegible]chive Original Scan

de combate y eficacia, porque conocíamos la debilidad frente a ataques aéreos en masa de aquellas armas, logramos incluso convencerlo de que no tuvieran emplazadas todas las armas si no se iban a usar, que dislocaran las que podían ser dislocadas para que no fueran destruidas en un ataque un arma que no se iba a usar en ese momento. Y creo - que efectivamente así lo hicieron. Además, ya estaba todo hecho.

Y me acuerdo que ya era como el tercer día, estaba la cosa al rojo vivo, ya nosotros de acuerdo con los soviéticos les dijimos que --yo no recuerdo bien si fuera de acuerdo con los soviéticos o sin acuerdo con ellos, pero fue en virtud de la información que les dimos, la medida que les pedimos que tomaran, y que ellos decidieron tomar, de abrir los radares--... Y nosotros les dimos orden - a todas las antiaéreas de disparar contra los aviones que estaban volando en vuelos rasantes. Es decir, que al otro día por la mañana empezaba el combate contra los aviones en vuelo rasante, porque -- nosotros no podíamos aceptar --y me parece cosas de avestruces, cosa de no se sabe qué-- darle al enemigo el derecho de volar impunemente a 50 metros - sobre las cabezas de las instalaciones, de los soldados y de todo el mundo.

CMDTE. RAUL CASTRO.- Ellos nos dijeron que no abriéramos fuego; eso fue posterior, cuando tú - dijiste: bbueno, qué pasa...

Wilson Center Digital Archive Original Scan

CMDTE. FIDEL CASTRO.- No, eso fue después, el fuego que se abrió por allá por Candelaria y todos esos lugares desde por la mañana temprano el día en - que se derriba el avión U-2.

Era por la noche, ya se habían tomado todas las medidas, tremenda, increíble movilización, y me pongo a pensar qué me faltaba por hacer y qué debía hacer, qué era lo único que me faltaba por hacer. - No sé si lo consulté contigo. Y entonces yo dije: voy a hacerle una carta a Jruschov para darle aliento. Tengo el temor de que está gente vaya a incurrir en un error histórico, Me acordaba de la invasión a la Unión Soviética, me acordaba del nazismo, me acordaba que a los primeros tiros, decían: no tiren, que es una provocación, y toda esa historia. Veía que - eso no tenía salida si no era peleando, veía muy difícil que pudiera haber ningún retroceso en esto. Había que mantenerse firme, y decidí escribirle una carta a Nikita en ese momento para darle ánimos y exhortarlo a que no vacilara (RISAS).

Yo escribo poco, realmente, no soy muy adicto al método epistolar, pero en aquel momento dije: - una carta voy a hacer.

Dice:"La Habana, 26 de octubre de 1962... Voy con Alejandro y la dicto allí. Después la he tenido que reconstruir, tenía las noticas y le pedí a él una copia.

Dice:"Querido compañero Jruschov"... El compañero Jruschov y yo siempre nos tratamos de queridos compañeros, y los que vinieron después también,

Wils[illegible]al Archive

Original Scan

hasta que un día por equivocación pongo un "estimado", y se equivocaron ahí y ellos pusieron ya "estimado", y la situación está de "estimado" ahora.

Entonces, decía:"Querido compañero Jmschov: del análisis de la situación,y de los informes que obran en nuestro poder, considero que la agresión es casi inminente dentro de las próximas 24 ó 72 horas.

"Hay dos variantes posibles: la primera y más probable es el ataque aéreo contra determinados objetivos con el fin ilimitado de destruirlo". En aquella época no se hablaba todavía de represalia limitada ni nada de eso. "La segunda, menos probable aunque posible, es la invasión. Entiendo que la realización deesta variante exigiría gran cantidad de fuerzas, y es además la forma más repulsiva de agresión - lo que puedeinhibirlos". O sea, ellos van a tratar de resolver el problema con un bombardeo y no invadiendo.

"Puede estar seguro de que resistiremos firme y decididamente el ataque sea cual fuere".

A todo esto yo estoy escribiendo esta carta con un cuidado y unos escrúpulos bárbaros. Porque - lo que yo le iba a decir era audaz y era atrevido; - tenía que adornarlo bien.

Digo: "El estado moral del pueblo cubano es sumamente alto y se enfrentará al agresor heroicamente. Deseo en estos instantes expresarle en palabras muy breves una opinión personal. Si tiene lugar la - segunda variante" —es decir la invasión—,"si tiene lugar"... Porque yo pensaba: bueno¿qué hacer? Si -

Wilson Center Digital Archive

Original Scan

viene la segunda variante hay que destruirla. Y es increíble. Desde luego, nunca presentarse el país - como agresor ni mucho menos, pero mi opinión era que si metían la invasión había que disparerles una andanada de cohetes nucleares completa y total. En la más absoluta convicción de que en una situación como esa el que diera el primer golpe llevaba el noventa y nueve por ciento de la ventaja. Y no iba a ser lanzar - un ataque sorpresivo, sino en caso de que en concreto se produjera la invasión de Cuba atacaran a un ejército soviético, que no lo iban a dejar perecer aquí, y para cuándo iban a esperar entonces resolver el problema.

Wils[illegible]chive Original Scan

Téngase en cuenta que todavía en aquella época no existía ilimitada cantidad de cohetes; a medida que ha pasado el tiempo la situación ha ido variando. Los americanos no tenían demasiados cohetes en aquel momento, y nosotros sabemos lo que es la velocidad de los aviones y la velocidad de todas esas cosas.

"Si tiene lugar la segunda variante y los imperialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla, el peligro que tal política agresiva entraña para la humanidad es tan grande que después de ese hecho la Unión Soviética no debe permitir jamás la circunstancias en las cuales los imperialistas pudieran descargar contra ella el primer golpe nuclear..."

Es decir, no le digo: mátalo, sino si atacan y si invaden es una situación tan peligrosa y tan insoluble que no se ponga a perder tiempo ni a bobear y no le dé al enemigo el chance de disparar la primera andanada.

"...Le digo esto porque creo que la agresividad de los imperialistas se hace sumamente peligrosa y si ellos llegan a realizar un hecho tan brutal y violador de la ley y la moral universal como invadir a Cuba, ese sería el momento de eliminar para siempre semejante peligro en acto de la más legítima defensa, por dura y terrible que fuese la solución, porque no habría otra..."

Influye en esta opinión ver cómo se desarrolla esta política agresiva, cómo los imperia-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

listas a despecho de la opinión mundial, por encima de los principios y del derecho, bloquean los mares, violan nuestro espacio aéreo y preparan una invasión, mientras por otra parte hace fracasar toda posibilidad de negociación, a pesar de que saben la gravedad del problema.

"...Usted ha sido..." (Yo en ese momento le doy una especie de pésame, realmente, porque estaba en aquel 'rollo' y yo dije: este hombre debe estar triste). "Usted ha sido y es un incansable defensor de la paz. Comprendo cuán amargas han de ser estas horas cuando los resultados de sus esfuerzos sobrehumanos son amenazados tan seriamente. Hasta el último momento, no obstante, mantenemos la esperanza que la paz se salve y estamos dispuestos a contribuir con lo que esté a nuestro alcance. Pero al mismo tiempo nos disponemos con serenidad a enfrentar una situación que vemos muy real y muy próxima.

"Le expreso una vez más la gratitud infinita y el reconocimiento de nuestro pueblo al pueblo soviético, que tan generoso y fraternal ha sido con nosotros, y nuestra profunda gratitud y admiración a usted, así como el deseo de éxito en la enorme tarea y graves responsabilidades que tiene en sus manos.

"Fraternalmente, Fidel Castro."

Incluso le doy las gracias. En aquellos momentos en que había que pensar que nosotros podíamos desaparecer, honradamente nosotros no asu-

Digital Archive Original Scan

mimos la idea de que nosotros podíamos desaparecer. Bien: nos había tocado a nosotros hacer pagar ese precio, pero por lo menos el mundo se liberaría - del imperialismo si es que se llegaba a producir - un hecho tan grave y tan insoluble como una invasión, que sólo podía concluir en una guerra total. Y si ese era un resultado inevitable, temía que se pusieran a bobear, porque siempre hablaba de que - nunca daría el primer golpe y todas esas historias. Pero si el enemigo lanza un golpe de este tipo en una situación como ésa, no había solución.

Después, ésta es carta de Jrusohov y carta de Fidel.

Esta dice: 28... esta es la tremebunda...

"Querido compañero Fidel Castro: Nuestro - mensaje al Presidente Kennedy del 27 de octubre - permite arreglar la cuestión a su favor, defender a Cuba de la invasión y del desencadenamiento de la guerra. La respuesta de Kennedy, que por lo - visto conoce también, ofrece seguridad de que los Estados Unidos no invadirán a Cuba, no solamente con su fuerza sino que no permitirán a sus aliados realizar la invasión. Con esto el Presidente de los Estados Unidos responde positivamente a - mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962..."

Desde luego que a mí me pareció aquello - tan síntoma de nerviosismo, aquella primera respuesta en que empiezan a hablar de los cohetes - de Turquía y de Italia, cosa confusa, y después se ponen a hablar de otra cosa, cuando podía haber lo puesto en una situación tan difícil y tan horrible, decir: bueno, estamos dispuestos a retirar

Wilson Center Digital Archive Original Scan

nos si ustedes dan garantías que satisfagan a Cuba; habrían tenido que poner a los yanquis a discutir con nosotros y los habrían llevado a la más superdesagradable situación en que hubieran caído jamás, porque habrían tenido que discutir largo - con nosotros, se habría podido aligerar un poco - la tensión, y los resultados hubieran sido diferentes y por lo menos honorables y dentro de los principios y dentro del más elemental sentido de la -- consideración al país y a los acuerdos que se habían adoptado con un pueblo que no tuvo el menor instante de vacilación en aquella hora tan crítica. Yo estoy seguro que el lugar del mundo donde estaba más tranquila la gente era aquí, no hay dudas. Una cosa muy interesante, porque hemos estado en la antesala del holocausto ese; aquí se hacían chistes. Korda andaba por ahí diciendo que dónde se ponía que quería retratar el hongo cuando saliera y cosa por el estilo... Y desde luego, nosotros sabíamos que íbamos a hacer el papel de muertos pero decididos a hacerlo.

Entonces, dice: "...Ahora acabamos de preparar nuestra respuesta al mensaje del Presidente. No voy a exponerlo porque conocerá el texto que - está trasmitiéndose por la radio..." (¡por la radio nos enteramos nosotros!) "Con este motivo - quisiéramos recomendarle ahora en este momento de cambio en la crisis, que no se dejen llevar por los sentimientos; revelan la firmeza.

"Hay que decir que comprendemos su sentimiento de indignación ante las acciones agresivas de

Wilso[illegible]l Archive Original Scan
[illegible] VERSIONES TAQUIGRAFICAS DEL GOBIER[illegible]

los Estados Unidos y violaciones de las normas elementales del Derecho Internacional. Pero ahora está en vigor no tanto el derecho cuando la insensatez de los militaristas del Pentágono; - ahora cuando se divisa el acuerdo el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo..."

El Pentágono, unos locos, unos desaforados queriendo guerra. Y posiblemente los del - Pentágono estaban temblando de miedo, temblando de miedo. Pero esa cosa, esa teoría, quieren una guerra a toda costa. Es el chantaje, esto es el chantaje.

"He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones..."

Porque ¿qué ocurre? Cuando nosotros damos la orden de tirar, apenas aparecieron los - primeros aviones por la mañana empezó el tiro-- teo por Candelaria y por todo aquello, pero "a millón". Pero no se sabe todavía cómo se - produce el mecanismo del derribamiento del -- avión, si fue como resultado de la reunión el día antes, la decisión aquella, si fue el oficial operativo de los cohetes tierra-aire, si fue el contagio de las antiaéreas de nosotros tirando tiros, y el hecho es que le meten el - viaje al avión U2 y lo tumban. Pero ese día se disparó ya contra los aviones a vuelo rasante que se desaparecieron de allí.

"...He aquí por qué organiza..."

"...Pero ahora está en vigor no tanto el

Wilson Center Digital Archive Original Scan

derecho, cuanto la insensatez de los militaristas del Pentágono. Ahora, cuando se divisa el acuerdo, el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo. He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones. Ayer ustedes derribaron uno de ellos, mientras que antes no los derribaban, cuando sobrevolaban su territorio..."

Nosotros no podíamos derribar a U2, pero aquí nunca sobrevolaba sin permiso nuestro nadie, ni lo habríamos tolerado.

"...Tal paso será aprovechado por los agresores en sus fines.

"Por lo tanto, quisiéramos aconsejarles amistosamente: muestren paciencia, firmeza y una vez más firmeza. Desde luego, si hay invasión será necesario rechazarla por todos los medios..."

¡Compadre, la verdad de Perogrullo!: ¡hay que rechazarla si hay invasión!

"...Pero no hay que dejarse llevar por las provocaciones porque los militaristas desenfrenados del Pentágono ahora, por lo visto, cuando se divisa la eliminación del conflicto, que es en su favor, creando la garantía contra la invasión a Cuba, quieren hacer frustrar el acuerdo y provocarles hacia las acciones que podrían usarse contra ustedes. Les pediríamos no dar pretexto para esto.

"Nosotros de nuestra parte haremos todo -- para estabilizar la situación de Cuba, defender

ital Archive Original Scan

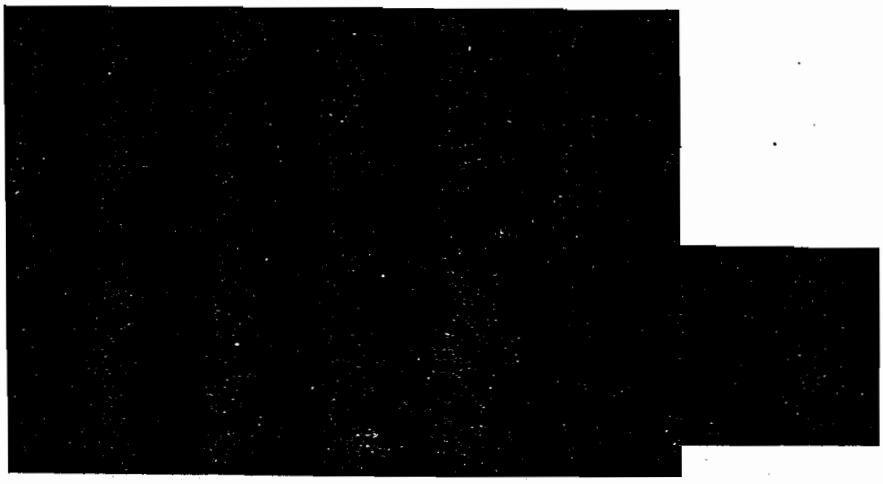
a Cuba de la invasión y asegurarles las posibilidades de la construcción pacífica de la sociedad socialista.

"Le enviamos el saludo extendiéndolo a toda su colectividad de dirección.

"28 de Octubre de 1962.

"28 de Octubre de 1962. Señor Nikita Jruschov, Primer Ministro de la Unión Soviética y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. - Querido compañero Jruschov: Acabo de recibir -- su carta. La posición de nuestro gobierno en relación a lo que usted nos comunica está contenida en la declaración formulada en el día de - hoy cuyo texto seguramente usted conoce: los - Cinco Puntos.

Wilson Center Digital Archive Original Scan



"Deseo aclararle algo referente a las medidas antiaéreas que nosotros adoptamos. Usted dice: 'Ayer ustedes derribaron uno de ellos mientras que antes no los derribaban cuando sobrevolaban su territorio'.

"Antes se cometían violaciones aisladas sin un propósito militar determinado o sin un peligro real derivado de esos vuelos" --Es decir, vuelos de U-2 y cosas de esas, nosotros no podíamos hacer nada; cuando dice "ustedes lo derribaron" ya yo asumo que estamos también incluídos en artillería antiaéres - con aviones, porque los que lo derribaron fueron - ellos--.

"Ahora no era ese el caso. Existía el peligro de un ataque sorpresivo sobre determinadas instalaciones militares. Decidimos que no debíamos cruzarnos de brazos, porque un ataque por sorpresa, apagados los radares de detección, y los aviones potencialmente agresores volando impunemente sobre los objeti-

W... Digital Archive

Original Scan

vos, podía destruirlos totalmente. No creíamos - que debíamos permitir eso después de los esfuerzos y gastos realizados y además porque nos debilitaría mucho militar y moralmente. Con ese motivo las fuerzas cubanas el día 24 de Octubre movilizaron 50 baterías antiaéreas, que era toda nuestra reserva, para apoyar esas posiciones de las fuerzas soviéticas. Si queríamos evitarlos riesgos del ataque por sorpresa era necesario que los artilleros tuviesen órdenes de disparar. El mando de las fuerzas soviéticas le - podrá brindar informes adicionales de lo que ocurrió con el avión derribado.

"Antes, las violaciones del espacio aéreo se hacían de facto y de modo furtivo. En el día de ayer - el Gobierno americano trató de oficializar el privilegio de violar nuestro espacio aéreo a cualquier hora - del día y de la noche. Eso no lo podemos aceptar nosotros porque equivale a renunciar a una prerrogativa - soberana. Sin embargo, nosotros estamos de acuerdo en evitar un incidente en estos precisos instantes que pudiera ocasionar un gran daño a las negociaciones y daremos instrucciones a las baterías cubanas de no disparar, pero sólo mientras duren las negociaciones y sin revocar la declaración publicada ayer sobre la decisión de defender nuestro espacio aéreo. Debe contarse, además, con el peligro de que en las condiciones actuales de - tensión accidentalmente pueden ocurrir incidentes.

"También deseo informarle que nosotros somos en - principio contrarios a la inspección de nuestro territorio.

Wilson Center Digital Archive Original Scan

"Aprecio extraordinariamente el esfuerzo que - usted ha hecho por mantener la paz y estamos absolutamente de acuerdo con la necesidad de luchar por ese objetivo. Si ello se logra de manera justa, sólida y definitiva, será un inestimable servicio a - la humanidad.

"Fraternalmente,

Es decir, cuestionando que...

"Hemos recibido su carta del 28 de octubre y - las comunicaciones sobre las conversaciones que usted como también el Presidente Dorticós han tenido - con nuestro Embajador.

"Comprendemos su situación y tomamos en cuenta las dificultades que usted tiene ahora en la primera etapa transitoria, después de la liquidación de - la tensión máxima surgida debido a la amenaza de parte de los imperialistas norteamericanos que usted - estaba esperando de un momento a otro si..."

Ahora ustedes verán lo que dice este señor:

"Comprendemos que para usted están creadas determinadas dificultades a causa de que hemos prometido al Gobierno de los Estados Unidos retirar la base cohetaril en calidad de arma ofensiva, cambio del compromiso de parte de los Estados Unidos de dejar los planes de invasión a Cuba por tropas de los propios Estados Unidos y sus aliados en el Hemisferio Occidental, de levantar la así llamada 'Cuarentena', es decir, poner - fin al bloqueo de Cuba.

Digital Archive

Original Scan

"Esto llevó a la liquidación del conflicto - en la zona del Caribe, que estaba preñado como lo entienden bien del choque de dos potencias poderosas y de su transformación en la Guerra Mundial — Termonuclear.

"Como hemos comprendido de nuestro Embajador, entre algunos cubanos existe la opinión de que el - pueblo cubano desearía una declaración de otro carácter, en todo caso no desearía la declaración, sólo el retiro de cohetes.

"Es posible que esta clase de sentimiento exista entre el pueblo; pero nosotros, personalidades - políticas y del Estado, somos dirigentes del pueblo que no sabe y no puede abarcar enseguida todo lo que deben abarcar los dirigentes. Por lo tanto debemos ir a la cabeza del pueblo y entonces el pueblo nos - seguirá y nos respetará.

"Si nosotros, cediendo ante los sentimientos en el pueblo, nos hubiéramos dejado llevar por ciertas - capas electrizadas de la población y nos hubiéramos - negado a concertar el razonable Acuerdo con el Gobierno de los Estados Unidos, entonces posiblemente habría empezado la guerra en cuyo transcurso habrían perecido millones de personas, y los sobrevivientes habrían dicho que la culpa la tienen los dirigentes, que no habían tomado las medidas necesarias para conjurar esta guerra de aniquilación.

"La prevención de Cuba y el ataque de Cuba dependían no sólo de las medidas que adoptaba nuestro Gobierno sino también del cálculo de las acciones de fuerzas

Wilson Center Digital Archive Original Scan

enemigas que están situadas cerca de usted; por ende, había que considerar la situación en conjunto.

"Además hay opiniones de que nosotros y usted no hemos llevado a cabo las consultas con motivo de estas cuestiones antes de adoptar la posición conocida por usted. Con este motivo opinamos que hemos llevado a cabo las consultas con usted, querido Fidel Castro, recibiendo los cables unos más alarmantes que otros, y al fin su cable del 27 de octubre en que dijo estar casi seguro de que el ataque a Cuba se consumaría. Usted opinaba que ésta fue solamente una cuestión de tiempo, el ataque en curso de 24 a 72 horas. Al recibir de usted este cable muy alarmante y sabiendo de su valentía, opinábamos que esto fue la alarma completamente fundada"..

A este señor se le ocurre pretender alterar el sentido de la carta y presentar la carta como una carta alarmista. ¿Acaso no fue esta la consulta de su parte con nosotros? Y ustedes que han leído textualmente esta carta y el contenido y el sentido de la carta...

Hemos comprendido este cable como señal de extrema alarma... si en las condiciones creadas, teniendo también en cuenta la información de que el desenfrenado grupo guerrerista de los militaristas de los Estados Unidos quiso aprovechar la situación creada y realizar el ataque a Cuba, hubiéramos continuado las consultas, habríamos perdido el tiempo y este golpe habría sido aceptado.

Hemos formado la opinión de que nuestros cables -

Wil... ...Archive Original Scan

estratégicos en Cuba se convirtieron en una fuerza atractiva para los imperialistas. Se asustaron. Y a causa del temor de que los cohetes fueran puestos en marcha, podrían atreverse a liquidarlos por medio de bombardeos o realizar la invasión de Cuba. Y hay que decir que podrían ponernos fuera de combate.

"Por lo tanto, su alarma tenía todos los fundamentos..."

Ahora viene lo otro, tergiversado también:

"Su cable del 27 de octubre nos propuso que fuéramos primeros en asestar el golpe nuclear contra el territorio del enemigo. Usted, desde luego, comprende a qué llevaría esto: esto no sería un simple golpe sino el inicio de la guerra mundial o termonuclear.

"Querido compañero Fidel Castro: considero esta proposición suya como incorrecta, aunque comprendo su motivo. Hemos vivido el momento más serio en que pudo desencadenarse la guerra termonuclear mundial...

Además, todo este problema, esta situación de desmoralización... Ni hubo masas movilizadas... Explotaron a fondo la mentira, explotaron a fondo la política defensiva del avestruz, de renuncia de un derecho, y promovió incluso la creación de las condiciones en Estados Unidos de la crisis. De eso no hay la menor duda, que al no haber sabido afrontar políticamente de la manera correcta dio lugar a la crisis.

"Evidentemente, en tal caso los Estados Unidos sufrirían enormes pérdidas, pero la Unión Soviética y el -

Wilson Center Digital Archive

campo socialista también sufriría mucho.

"En lo que se refiere a Cuba, el pueblo cubano es difícil incluso decir en general en qué para él eso podría terminarse..."

Sí. En primer término, en el fuego de la guerra se quemaría Cuba. No hay ninguna duda de que el pueblo cubano lucharía valientemente, pero que perecería heroicamente. De ello tampoco hay dudas.

"Pero nosotros luchamos contra el imperialismo no para morir sino para aprovechar todas nuestras posibilidades, para perder menos en esta lucha y ganar más, para vencer y ganar la victoria del comunismo"

Esa fue toda la tesis, como Hitler... Y así por el estilo.

Aquí, desde luego, hicimos concesiones, aceptamos el compromiso, pactábamos según el principio de la concesión a costa de concesión. Los Estados Unidos hicieron también concesiones, asumieron ante todo el mundo..., etc.

-

"Octubre 31 de 1962

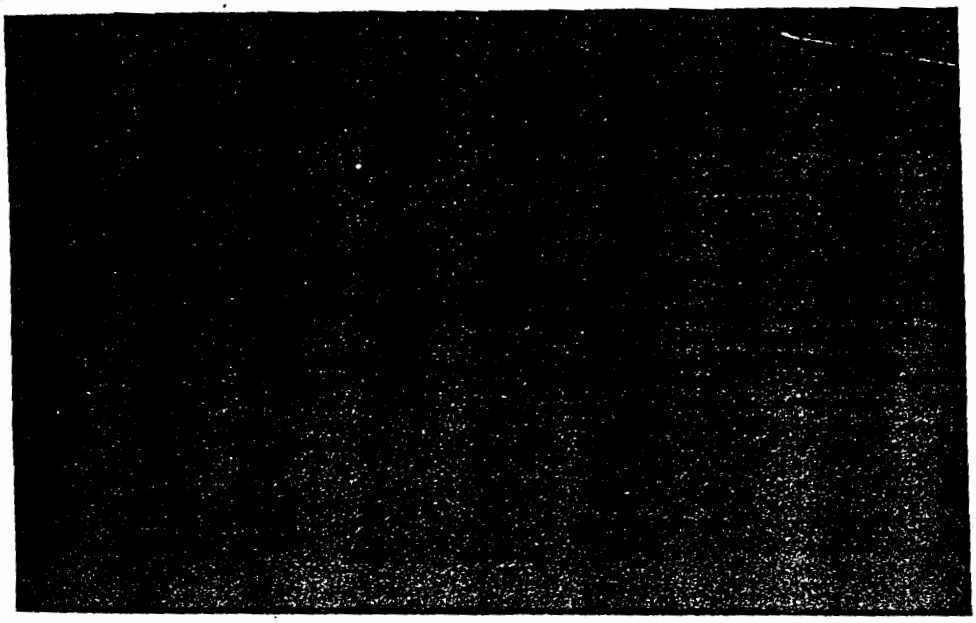
Señor Nikita Jruschov,
Primer Ministro de la Unión Soviética,
URSS.

Querido compañero Jruschov: Recibí su carta del 30 de octubre. Usted entiende que sí fuimos consultados antes de adoptar la decisión de retirar los proyectiles estratégicos. Se basa en las noticias alarmantes que llegaban de Cuba, y por último mi cable del 27 de octubre,

Wilso[redacted] Archive Original Scan

[redacted] No sé cuáles noticias recibió usted; sólo respondo del mensaje que le envié la noche del 26 de octubre, recibido por usted el 27.

"Lo que hicimos frente a los acontecimientos, compañero Jruschov, fue prepararnos y disponernos a luchar. En Cuba sólo hubo una clase de alarma: la alarma de combate. Cuando a nuestro juicio el ataque imperialista se hizo inminente estimé conveniente comunicárselo a usted y alertar tanto al Gobierno como al Mando Soviético --ya que había fuerzas soviéticas comprometidas a luchar junto a nosotros en la defensa de la República de Cuba de una agresión exterior-- acerca de la posibilidad de un ataque que no estaba en nuestras manos impedir, aunque sí resistir.



Wilson Center Digital Archive Original Scan

Le expresé que la moral de nuestro pueblo era muy alta y que la agresión sería resistida heroicamente.

Al final del mensaje le reiteré de nuevo que esperábamos con serenidad los acontecimientos. El peligro no podía impresionarnos "porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo, y en cierto modo nos hemos - acostumbrado a él.

"Los hombres soviéticos que han estado - junto a nosotros saben cuán admirable ha sido la actitud de nuestro pueblo durante esta crisis y qué honda hermandad se creó entre los hombres de uno y otro pueblo en las horas decisivas.

"Muchos ojos de hombres cubanos y soviéticos que estaban dispuestos a morir con suprema dignidad vertieron lágrimas al saber la decisión sorpresiva, inesperada y prácticamente incondicional de retirar las armas.

"Usted quizás no conozca hasta qué grado el pueblo cubano se dispuso a cumplir su deber con la patria y con la humanidad.

"NO ignoraba cuando las escribí que las palabras contenidas en mi carta podían ser mal - interpretadas por usted, y así ha ocurrido, tal vez porque no las leyó detenidamente, tal vez por la traducción, tal vez porque quise decir mucho - en demasiadas pocas líneas. Sin embargo no vaciló en hacerlo.

Digital Archive Original Scan

"¿Cree usted, compañero Jruschov, que pensábamos egoístamente en nosotros, en nuestro pueblo ~~generoso~~ dispuesto a inmolarse, y no por cierto de modo inconsciente sino plenamente seguro del riesgo que corría? No, compañero Jruschov; pocas veces en la historia, y hasta podría decirse que ninguna, porque nunca tan tremendo peligro corrió sobre pueblo alguno, se dispuso un pueblo a luchar y a morir con sentido tan universal de su deber.

"Nosotros sabíamos --no presuma usted que lo ignorábamos-- que habríamos de ser exterminados, como insinúa en su carta, caso de estallar la guerra termonuclear. Sin embargo, no por eso le pedimos que retirara los proyectiles, no por eso le pedimos que cediera. ¿Cree, acaso, que deseábamos esa guerra? ¿Pero cómo evitarla si la invasión llegaba a producirse? Se trataba precisamente de que este hecho era posible y de que el imperialismo bloqueaba toda solución, y sus exigencias eran --desde nuestro punto de vista-- imposibles de aceptar por la URSS y por Cuba.

"Y si el hecho se producía, ¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra?"--porque él habla de los dementes--, "¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra? Usted mismo ha afirmado que en las condiciones actuales la guerra inevitablemente se transformaría en guerra termonuclear rápidamente.

Wilson Center Digital Archive Original Scan

"Yo entiendo que una vez desatada la agresión no debe concederse a los agresores el privilegio de decidir además cuándo se ha de - usar el arma nuclear. El poder destructivo de esta arma es tan grande y tal la velocidad de los medios de transporte, que el agresor puede contar a su favor con una ventaja inicial consi derable.

"Y yo no sugerí a usted, compañero Jruschov, que la URSS fuese agresora, porque eso sería algo más que incorrecto, sería inmoral e indigno de mi parte, sino que desde el instante en que el imperialismo atacara a Cuba y en Cuba fuerzas armadas de la URSS destinadas a ayudar nuestra defensa en caso de ataque exterior, y se convirtieran los imperialistas por ese hecho en - agresores contra Cuba y contra la URSS, se les respondiera con un golpe aniquilador.

"Cada cual tiene sus propias opiniones, y yo sostengo la mía acerca de la peligrosidad de los círculos agresivos del Pentágono y su tendencia al golpe preventivo.

"No le sugerí a usted, compañero Jruschov, que en medio de la crisis la URSS atacara, sino que después del ataque imperialista la URSS actuara sin vacilaciones y no cometiera jamás el error de permitir la circunstancia de que los enemigos descargasen sobre ella el primer golpe nuclear. Y en ese sentido, compañero Jruschov, -

Digital Archive Original Scan

mantengo mi punto de vista, porque entiendo que era una apreciación real y justa y una situación determinada.

"Usted puede convencerme de que estoy equivocado, pero no puede decirme que estoy equivocado sin convencerme.

"Sé que éste resulta ser un tema tan delicado que sólo en circunstancias como esa y en un mensaje muy personal se podía abordar. Usted se preguntará qué derecho tenía yo a hacerlo. Lo abordé sin importarme cuán espinoso era, siguiendo un dictado de mi conciencia como un deber de revolucionario, e inspirado en los más desinteresados sentimientos de admiración y cariño hacia la URSS, a lo que ella representa para el futuro de la humanidad, y la preocupación de que nunca más vuelva a ser víctima de la perfidia y la traición de los agresores, como lo fue en 1941, lo que tantos millones de vidas y destrucción costó. Además, el que le hablaba no era un azuzador sino un combatiente desde la trinchera de mayor peligro.

"No veo cómo puede afirmarse que fuimos consultados de la decisión tomada por usted. Nada puedo desear más en estos instantes que estar equivocado. Ojalá sea usted quien tenga toda la razón. No son unos cuantos --como le han informado a usted--, sino muchos los cubanos que en este

Wilson Center Digital Archive Original Scan

momento viven instantes de indecible amargura y tristeza. Los imperialistas ya empiezan de nuevo a hablar de invadir al país, como prueba de lo efímeras y poco dignas de confianza que son sus promesas. Nuestro pueblo, sin embargo, mantiene inquebrantable su voluntad de resistir a los agresores, y quizás más que nunca necesite confiar en sí mismo y en esa voluntad de lucha.

"Lucharemos contra las circunstancias adversas, nos sobrepondremos a las dificultades actuales y saldremos adelante, sin que nada pueda destruir los lazos de amistad y gratitud eternas hacia la URSS.

"Fraternalmente,

"Fidel Castro".

Después mandó una carta larga, interminable. Y entonces se redactó una carta en la Dirección y se le respondió sosteniendo todos los puntos de vista esos.

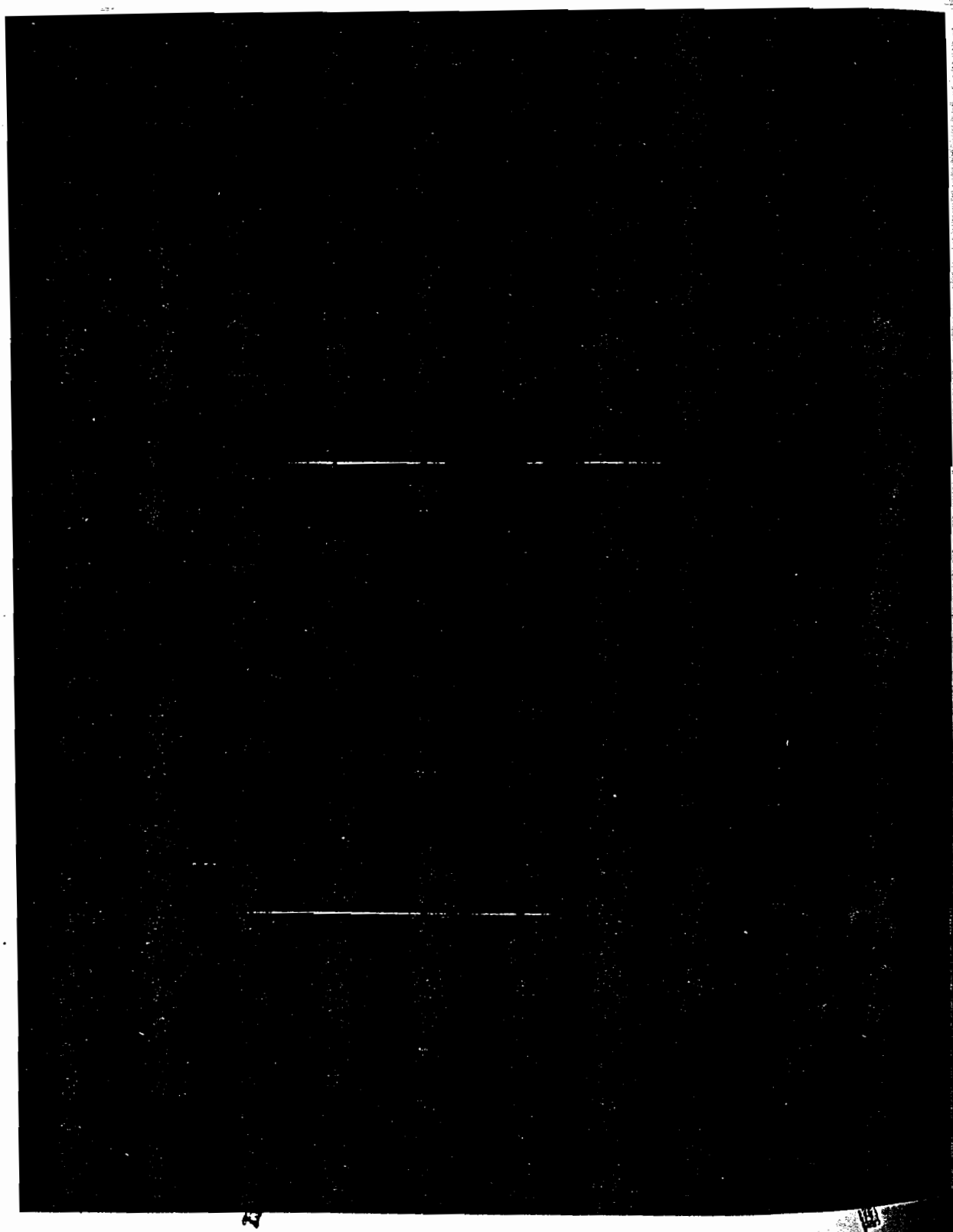
Hay más documentos. Tal vez sea conveniente incluso... Y esto tiene que seguir explicándose para que todos ustedes conozcan las interioridades y todos los detalles de este proceso, que permitan conocer a cabalidad dónde están los antecedentes, los móviles y los hechos que justifican nuestra actitud y nuestra política. Pero me parece que sería mejor, dada la importancia y el interés que tiene esto, que no vayamos a maltratar el tema, y en mejores condiciones, después de descansar todos un poco, nos volvamos a reunir aunque sea medio día más para seguir tratando esto. Ustedes ven la im-

Digital Archive Original Scan

portancia de estos documentos y la necesidad de analizarlos con calma, y sin apuro y sin cansan cio.

Wilson Center Digital Archive

Original Scan



Wilson Center Digital Archive
Original Scan

[redacted]

oooo

Wilson Center Digital Archive Original Scan

REUNION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA - PALACIO DE LA REVOLUCION- LA HABANA- 26 DE ENERO DE 1968, "AÑO DEL GUERRILLERO HEROICO"

SESION DE LA MAÑANA

COMTE. FIDEL CASTRO.- En la madrugada - hoy nos quedamos en el punto donde se le daba respuesta al gobierno soviético de la carta en que se pretendía encontrar justificaciones en supuestas - alarmas, a la vez que imputaciones, relacionadas - con la insinuación de un golpe nuclear; en el sentido de que hubiésemos estado nosotros aconsejando que la URSS fuera agresora contra Estados Unidos.

Esos puntos quedaron terminantemente aclarados en esta carta, y ulteriormente hay otra carta larga, contentiva de los mismos puntos de vista hecho en términos un poco más diplomáticos, si se quiere, pero respondiendo uno por uno todos los puntos de la carta de Jruschov.

Por aquellos días también tiene lugar la visita de Mikoyan. La visita de Mikoyan está también tomada... No, la de Mikoyan no está tomada - taquigráficamente; hubo notas sobre la de Mikoyan. La de U Thant fue la que se tomó taquigráficamente. Y es una verdadera lástima que en las discusiones con Mikoyan no se hubiese guardado de aquello una copia taquigráfica, porque fueron discusiones agrias, algunos incidentes de aquellas reuniones fueron anecdóticos.

Vi ital Archive Original Scan

Inicialmente, después de expresarle nosotros todos nuestros puntos de vista, le hicimos definir qué iba a ocurrir con los IL-28, y entonces él decía que no, que los IL-28 no saldrían de Cuba. Entonces, si mal no recuerdo, cuando le dije: ¿y si exigen que salgan de aquí qué van a hacer? Dice: pues al diablo los imperialistas, ¡al diablo los - imperialistas!

Como a las 24 horas, o 48 horas a más tardar, llega a las reuniones, a aquellas reuniones — famosas en el Palacio Presidencial, llega Mikoyan - con la triste nueva de que hay que devolver también los IL-28.

Aquello era realmente desagradable, pero - era una situación ya en que habiéndose llevado los proyectiles, casi si se iba a crear un problema con ellos, pues más valdría haberlo hecho por los cohetes y no por los aviones IL-28, que eran aviones útiles; tal vez de haber dispuesto nosotros de aviones IL-28 no se hubieran organizado las bases en Centroamérica, no porque fuésemos a bombardear las bases sino por temor a que lo hiciéramos, pero lo que - nos preocupó en aquel momento era la circunstancia de un nuevo impacto en la opinión pública con relación a un nuevo golpe, a otra nueva concesión.

Y recordamos perfectamente cómo asumimos la iniciativa, siempre desagradable, de hacer una - declaración —que yo propuse hacer— para crear las

Wilson Center Digital Archive Original Scan

condiciones, justificándo que los aviones fueran - obsoletos y todo, simplemente por un problema de opinión pública, por no hacer pasar otra vez al pueblo por el trauma de otro golpe de aquella índole, puesto que nos preocupaba seriamente —y creemos - que con toda razón en aquellos instantes— los perniciosos efectos de un golpe tras otro golpe en la fe y en la conciencia del pueblo; y puesto que en - aquellas circunstancias —repito— en que estábamos sumamente indignados, veíamos aquello como una cosa errónea, veíamos que se habían cometido una serie - de errores, pues todavía nuestro grado de confianza en general y en la Unión Soviética y en su política era bastante alto.

Los aviones, pues, salieron también. Junto con los aviones —y eso sí lo había planteado, lo de los cohetes— plantearon la retirada junto el - compromiso de las brigadas moto-mecanizadas de infantería soviéticas, que había en Cuba. Debo decir, por si alguno no lo sabe, que las tropas soviéticas que - estuvieron en Cuba cuando la cuestión de los proyectiles rebasaba la cifra de 40 mil hombres. Los imperialistas deben saberlo también, pero nunca llegaron a decir que había tantos o más cuantos, sino cifras especulativas, en que se les veía el interés - de disminuir la magnitud, tal vez por algunos problemas de opinión.

Y lo cierto es que quien lea las declaraciones de Kennedy, las exigencias de Kennedy, no in—

W... Digital Archive Original Scan

cluía aquellas divisiones, que no eran de armas ofensivas ni estratégicas, ni mucho menos. Hay que decir que la retirada de las brigadas motomecanizadas constituyó una concesión gratuita por añadidura a la concesión de la retirada de los proyectiles estratégicos.

Discutimos seriamente, firmemente, nos opusimos. El dijo que no se iba a hacer inmediatamente, que poco a poco, y nosotros expresamos nuestra oposición y nuestra insistencia en esa oposición. Explico esto por cuestiones ulteriores, para que vean cómo se va relacionando todo esto con la historia de nuestras relaciones con la Unión Soviética. El problema de la inspección lo dijimos tajante y terminantemente que jamás. Eso no lo aceptaríamos jamás. Le expusimos todo lo que opinábamos de esa facultad impolítica, insolente, arbitraria, contraria a todos los principios de pretender tomar un acto de decisión sobre cuestiones que atañían a nuestra jurisdicción. Y cuando se hablaba de que se iba a ir por tierra el acuerdo cuando nosotros no estábamos en absoluto de acuerdo con el acuerdo, le dijimos que eso a nosotros no nos importaba y que sencillamente no habría inspección.

Aquello dio lugar a largas argumentaciones y contrargumentaciones, y ellos realmente se vieron en una situación muy difícil. Creo que a raíz de ese punto el compañero Raúl hizo una broma que fue una cosa tremenda en medio de la atmósfera de aquella reunión, y creo que cuando estaba plan-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

teándose fórmulas. ¿Tú te acuerdas exactamente? - ¿Fue lo de la Cruz Roja, no?

CMDTE. RAUL CASTRO.- Sí llegó a proponer traer el barco internacional hasta Jaricl, diciendo que aquello no era ya territorio cubano, porque era un barco internacional, y entonces que los veedores de Naciones Unidas estarían en el barco y supervisarían la operación. Entonces fue cuando Raúl se despertó y dijo: "¿y por qué no los disfrazan de marineritos?" (RISAS) a los veedores internacionales.

CMDTE. RAUL CASTRO.- Esta gente cree que yo dije eso porque estaba dormido, de verdad me desperté en ese momento y les zumbé eso, que en el barco de ellos los trajeran y los vistieran de marineritos soviéticos, pero no nos metieran a nosotros en el lío ese. Es verdad que estaba dormido, pero no tanto.

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Esa es la cosa

Vi Archive Original Scan

COMTE. FIDEL CASTRO.- Hubo problemas con - los traductores y hubo momentos en que tradujeron mal alguna de las cosas que dijimos nosotros y el pobre Mikoyan hasta se llegó a sulfurar en un minuto allí. Fue una frase de alguna cosa.

Pero, en fin, aquellas entrevistas se caracterizaron, como algunas otras entrevistas, por un absoluto y total desacuerdo. De más está decir que nosotros respecto a Mikoyan tenemos una buena opinión como hombre, como persona y simpatizó siempre con Cuba, fue amigo de Cuba y creo incluso que todavía es amigo de Cuba; es decir, -- que hizo bastantes cosas por nosotros. Y siempre por eso mereció de parte nuestra consideraciones de tipo personal.

Por aquellos mismos días empezó a evidenciarse que teníamos razón absolutamente, como desgraciadamente se demostró tantas veces a lo largo de aquel proceso, en cuanto a la actitud de los imperialistas frente a las concesiones, cuando los aviones en vuelos rasantes acentuaron su incesante e innecesario volar todos los días sobre nuestras bases, instalaciones militares, aeropuertos, antiéreas, de una manera cada vez más acentuada, porque ellos concibieron la esperanza después de la Crisis de Octubre de producir la - desmoralización de la Revolución y le cayeron arriba con todas las armas de la propaganda y con todos los hechos que pudieran tender a crear una si

Wilson Center Digital Archive Original Scan

tuación de desmoralización en nuestro pueblo y en nuestro ejército.

Nosotros habíamos aceptado que no íbamos a disparar, en suspender la orden de tirarles a los aviones mientras duraran las conversaciones de ellos, pero que no aceptábamos ni mucho menos como definitivas, y entiendo que verdaderamente tuvimos una enorme razón, porque si no hubiésemos actuado de esa forma todavía tendríamos los aviones volando en vuelo rasante y además --como decíamos en algunas ocasiones-- aquí no se habría podido jugar ni pelota.

Ese efecto desmoralizante se esperaba a evidenciar en el hecho de que los hombres que estaban en las dotaciones de antiaéreas y los hombres que estaban en las bases aéreas comenzaban ya, incluso, a pintar, a hacer caricaturas reveladoras de su estado de ánimo y su situación en que se veían los aviones volando, el yanqui sacándole la lengua, la tolerancia en los aviones y en las armas. Y una vez más nosotros veíamos hasta qué punto los hombres que se suponían experimentados en cuestiones de lucha contra el imperialismo ignoraban la sicología de los imperialistas, la sicología de los revolucionarios, la sicología de nuestro pueblo y los efectos ultradesmoralizantes de semejante actitud pasiva, y más que pasiva, cobarde.

Y le advertimos a Mikoyan que íbamos a iniciar el fuego contra los vuelos rasantes. Incluso les hicimos el favor, puesto que todavía --

Archive Original Scan

tenían los proyectiles tierra-aire y nos interesaba que se conservaran, visitamos algunas instalaciones y les pedimos que los desemplazaran, puesto que si no iban a tirar no queríamos que los fueran a destruir y nosotros íbamos a disparar contra los aviones.

Nos recordamos de aquellos días porque eran decisiones que había que tomar y no dejaban de ser decisiones amargas.

Por la Base de San Antonio volaban todos los días a las diez de la mañana dos aviones americanos. Y cuando se tomaron todas las medidas, se movilizaron todas las antiáreas y se dio la orden, yo recuerdo... porque estaba atravesando por un momento de verdadera amargura por todas aquellas cosas, me dolían todas aquellas circunstancias, pensaba que aquellos aviones iban a ser derribados y que íbamos a recibir un ataque de represalia, y que posiblemente hubiera muchos muertos, y recuerdo que el estado de ánimo me llevó a marchar temprano hacia la Base de San Antonio y estar allí porque quería estar allí cuando le tiraran a los aviones, y si había muertos quería tener la posibilidad de estar entre los muertos esos también, no porque estuviera pensando en suicidarme ni nada, ni cosa por el estilo, pero realmente todas esas circunstancias iban a costar que nosotros en un bombardeo... Porque sabemos que un bombardeo cuesta vidas y cuesta muertos y cuesta de todo.

Y allí estuvimos toda la mañana esperando

Wilson Center Digital Archive Original Scan

que llegaran los aviones, y fue el primer día - en que los imperialistas hicieron así y no mandaron a los aviones. Evidentemente no mandaron - los aviones porque estábamos convencidos de que les íbamos a tirar; y ellos estaban más que satisfechos con las ganancias que habían obtenido, y ese día dieron muestra de cordura suprimiendo los vuelos aéreos.

Por aquellos días algunos volaron en las - proximidades del litoral de La Habana y todas - las baterías y todas las antiaéreas que estaban por aquellos lugares dispararon contra los aviones. Y, por supuesto, los aviones empezaron a volar alto, en la estratosfera, adonde no llegaban nuestras antiaéreas. Pero nos quitamos de encima algo que se hubiera convertido al cabo de pocos días en un hábito, y de esos hábitos que, como la Base de Guantánamo y los vuelos de los U2, cuando los establecen los imperialistas como un derecho se convierten realmente en un problema muy difícil de superar.

Y por la decisión de la Revolución, siguiendo su línea, siguiendo su actitud, siguiendo lo que creía más conveniente, se impidió -- aquel mal.

Tal vez nadie pueda imaginarse cuán desastrosos efectos habría tenido para la moral de la Revolución el haber permitido que el enemigo todos los días volara sobre nuestras cabezas de manera impune, porque no puede haber hombre revolucionario, soldado, nadie que se acostumbre

V... ...tal Archive Original Scan

a semejante infamia, a semejante pasividad, porque para eso más vale arrojar las armas y dejar de -- ser soldado revolucionario y dejar de serlo todo; porque humillaciones de ese tipo no creo que jamás ningún pueblo que tenga un poco de dignidad - puede resignarse a aceptar. Y nosotros nos encontrábamos con esa terrible realidad de una ignorancia absoluta de estas verdades y de estas circunstancias.

Los aviones dejaron de hacer sus vuelos rasantes, comenzaron a volar donde nadie los veía, ni se percataba siquiera de que volaban, y se comenzó el período de entrenamiento de nuestro personal en las antiaéreas, en los cohetes tierra-aire y en el resto del armamento.

Esto es importante, porque en la misma medida en que nosotros empezamos a perder la fe - en la política soviética, comenzamos a variar -- nuestra táctica. Y si en un momento dado luchábamos porque se quedaran los aviones y luchábamos porque se quedaran las tropas incluso, porque era una exigencia de todos los días de Kennedy, después decidimos de que en una situación como aquella, ante un aliado en plena retirada y casi más que en retirada, en plena fuga, había que por lo menos tratar de salvar algunas cosas. - Comprendimos la realidad de lo solos que estaríamos nosotros en caso de una guerra; comprendíamos además la estupidez de retirar aquellas -- tropas frente al enemigo que lo exigía, y que -

Wilson Center Digital Archive Original Scan

eso no iba sino a agravar ulteriormente, en años futuros, nuestra situación de peligro. Y ya en aquellas circunstancias desistimos de los objetivos de que se quedaran tropas y prácticamente llegamos ya a conformarnos en que por lo menos no se llevaran las armas.

Y por eso ya en un momento dado, y ante la idea de que se llevaran las armas, pues nosotros estuvimos de acuerdo en principio de que se llevaran algunas tropas pero no todas las -- tropas.

Es decir, ya nosotros empezamos a luchar por el objetivo de que por lo menos todas aquellas armas se quedaran aquí, puesto que nosotros pensábamos que aquellas armas en manos nuestras en caso de un ataque iban a ser usadas. No voy a decir que los soldados soviéticos no los hubiéramos usados; yo estoy seguro que los soldados soviéticos hubieran combatido aquí bárbaramente, pero no tengo ninguna seguridad de si le hubieran dado la orden de combatir; a lo mejor después que la mitad de ellos estuvieran muertos, tal vez.

Se inició una nueva fase en nuestras relaciones con la Unión Soviética, caracterizadas por las circunstancias especiales que teníamos - un enemigo agresivo y envalentonado delante, un aliado en retirada, y nuestro deseo de mantener las armas y [redacted]

W[illegible]inal Archive Original Scan

Era una carta bucólica, poética en muchas cosas.

"Usted, hombre meridional..."

El trataba de buscar una explicación no sé si climáticas o étnicas o no se sabe de qué a las actitudes de la Revolución...

"Usted, hombre meridional, quizás no haya visto eso más que en algún lienzo. Seguramente le será bastante difícil imaginarse la tierra tapizada de nieve y los bosques cubiertos de blanca escarcha. No estaría mal que pudiera visitar nuestro país en todas las estaciones del año, pues cada una de ellas —la primavera, el verano, el otoño y el invierno— tiene sus encantos.

"Cuba es un país de verano eterno. Recuerdo que durante nuestra plática en Nueva York reaccionábamos de modo distinto al clima de dicha urbe: yo me ahogaba de calor y usted me dijo que sentía frío.

"Sin embargo, todas estas meditaciones acerca de la naturaleza no deben apartarnos del tema principal de la carta. Lo principal son los enormes deseos que mis camaradas y yo sentimos de vernos con usted y de conversar, de hablar con el corazón en la mano. Tenemos de qué hablar. Quisiéramos que este encuentro, que esa conversación no se aplazara por largo tiempo. Quisiéramos que el encuentro tuviera lugar lo antes posible.

"¿Por qué? Pues porque hemos vivido una etapa muy importante, que será un jalón en la Historia del desarrollo de Cuba, de la Unión Soviética y de los de-

Wilson Center Digital Archive Original Scan

más países socialistas. Por vez primera después de la Segunda Guerra Mundial hemos estado cerca, muy cerca de la guerra. Cuba se ha visto en el foco de la aguda crisis en la zona del Caribe.

"Comprendemos que hoy la extrema gravedad de la crisis ha sido liquidada, pero no se ha acabado con el peligro de un choque. Eso lo comprende usted muy bien y nosotros compartimos plenamente su inquietud y apreciamos del mismo modo la situación.

"Pero, ¿qué es hoy lo principal? ¿Por qué necesitaríamos vernos y conversar francamente?

"La gravedad de la crisis creada por el imperialismo norteamericano en la zona del Caribe ha sido liquidada. Pero me parece que dicha crisis ha dejado cierta huella, aunque poco perceptible, en las relaciones entre nuestros Estados --Cuba y la Unión Soviética-- y en nuestras relaciones personales. Hablando en rigor, no son del todo las que eran antes de la crisis. No oculto que eso nos apena y nos inquieta. Y me parece que de nuestro encuentro ha de depender en gran medida el desarrollo de nuestras relaciones. En el presente, un medio de comunicación como la correspondencia resulta ya insuficiente. Nada puede sustituir a una conversación personal. Precisamente en ella se puede superar con mayor facilidad y rapidez cualquier incomprensión de las posiciones de unos y de otros y entenderse.

"Por ello la gente, al mismo tiempo que utiliza los medios técnicos, etc..."

"Nosotros deberíamos tambien entrevistarnos. Durante la crisis del Caribe nuestros puntos de vista no siempre coincidieron, no apreciábamos del mismo modo las

Digital Archive Original Scan

la decisión de evitar que las relaciones con aquel aliado continuaran en un grado de empeoramiento - en circunstancias tan difíciles dieran lugar a una ruptura.

Y por tanto se inició una fase en que nosotros practicamos la política de grandes esfuerzos para -- evitar un deterioro mayor de las relaciones con la URSS en consideración con nuestra situación estratégica en concreto y en consideración de que estando el enemigo principal, fundamental, delante nosotros teníamos que disimular, contener, frenar nuestra indignación, nuestro disgusto, y evitar que el - contínuo deterioro de aquellas relaciones fuese a afectar nuestro problema fundamental que era la lucha contra el imperialismo.

Desde los primeros momentos planteamos que existía un Convenio Militar, que ese convenio había sido violado, que nuestro país quedaba sin garantías de -- ninguna clase, y que era necesario idear otro medio - que resultase una eficaz advertencia o un cierto modo de garantía sustitutiva al Convenio de los proyectiles frente a las intenciones evidentes de los imperialistas yanquis. Y se discutía cuáles podían ser las distintas variantes.

Una de ellas, que a nosotros nos gustaba, era - mantener las tropas; incluso reforzar las tropas que habían allí, partiendo de la idea que la presencia - de Unidades soviéticas revelaban por lo menos un indicio de un cierto grado de decisión soviética de combatir en caso de invasión de Cuba; o un Acuerdo militar bilateral; o un Acuerdo militar colectivo; es decir, -

Wilson Center Digital Archive Original Scan

algo similar a nuestra participación en el Pacto de Varsovia. Es decir, le dimos a escoger variantes y, sobre todo, se planteó como inexcusable la necesidad de buscar un sustitutivo. al Acuerdo Militar violado unilateralmente. S ?

Días después, o días después no: unos cuantos meses después, Nikita —que no era un político digamos incapaz; era un individuo inteligente, listo; hay que decir que en ocasiones habilidoso— inicia un esfuerzo de atenuar, de mejorar y de buscar un nivel mayor de comprensión con nosotros. Ya habían pasado algunos meses de la crisis. Era el 31 de enero de 1963, y entonces ha hecho una larga carta de 27 páginas que no voy a leer porque es muy larga, pero sumamente amable, tratando de explicar, porque todas aquellas cosas habían quedado realmente sin respuesta, todos aquellos planteamientos que hicimos, todas aquellas impugnaciones que hicimos. Y hace una carta sumamente amable —no la voy a leer completa, si acaso algunos párrafos— que decía:

"Querido camarada Fidel Castro:

"Hace tiempo que venía madurando la idea de escribirle esta carta. Y ahora, camino a Moscú desde Berlín, donde asistí al Congreso del Partido Socialista Unificado de Alemania, se la escribo. Nuestro tren cruza los campos y los bosques de la Bielorrusia Soviética, y pienso de pronto lo bien que estaría que usted pudiera contemplar en esta época, en un día tan soleado, la tierra cubierta de nieve y los bosques plateados por la escarcha".

13

V... tal Archive Original Scan

distintas etapas de la crisis. Se puso de manifiesto que enfocábamos también de un modo un tanto distinto los métodos para liquidarla. Después de nuestra conocida declaración, usted incluso públicamente dijo que durante el desarrollo de la crisis habían surgido algunas divergencias entre el Gobierno soviético y el Gobierno cubano. Ya puede comprender que eso no fue para nosotros motivo de alegría. Y ahora que la tensión ha menguado y hemos entrado en otra fase de las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética, de una parte, y Estados Unidos de Norteamérica, de la otra, han quedado en nuestras relaciones con Cuba - ciertos surcos cuya profundidad es difícil de precisar..."

Y así por el estilo. Seguía analizando en ese - tono muy amable, muy amistoso, traslucía una especie - de preocupación seria, deseo de encontrar alguna fórmula de entendimiento.

Y acorde con nuestra línea que explicábamos anteriormente de hacer por nuestra parte los esfuerzos -- para evitar que nuestras relaciones se deterioraran a un punto más allá, en el que pudiera constituir un peligro, como decía, para el objetivo principal, nosotros --acorde con esa estrategia que seguimos— decidimos - aceptar esta oportunidad e hicimos el viaje a la Unión Soviética; aunque por lo general no somos muy amigos -- de viajar decidimos, o mejor dicho, no somos muy apegados a los viajes oficiales, mucho menos cuando sabíamos que todos esos viajes --sobre todo en algunos países socialistas por los hábitos y las costumbres— son viajes de incesante tomar, incesante comer, incesante protocolear, y realmente sentimos cierta alergia por esas cosas.

Wilson Center Digital Archive

Original Scan

A la vez que por aquellos días no nos sentíamos muy bien de salud por algunos problemas también de - alergia; pero eran alergias intestinales. Así es que

Digital Archive Original Scan

a pesar de todo aceptamos aquel viaje. Fue un viaje largo, fatigoso. Y hay que decir que en aquel viaje nosotros pudimos apreciar algo que después empezó a formar parte también de las cosas que nosotros apreciábamos altamente y considerábamos conveniente preservar: y fue la actitud del pueblo soviético. En realidad había que ver hasta qué grado increíble había permeado en el sentimiento del pueblo soviético la cuestión de la Revolución Cubana. Y si bien es cierto que ya nosotros no teníamos confianza en los dirigentes soviéticos, nosotros nos explicábamos cómo ellos iban a poder afrontar el tremendo impacto, el explosivo e incontenible impacto que la noticia de una invasión a Cuba por parte de los Estados Unidos provocaría en el pueblo soviético.

Por otro lado, había un índice en cierto sentido positivo, y era el hecho de que ellos no trataron de menguar ese estado emotivo y de simpatías en el pueblo, sino que junto a ello desplegaron una intensa y enorme propaganda.

Tal vez ahora se explica mejor, porque en aquellos días comenzó el problema de la crisis del Caribe, el problema de Cuba a jugar en los factores internos de la política soviética, y los problemas de tipo interno tal vez justificaban o explicaban más que otra cosa aquel despliegue de propaganda junto a nuestra visita, más que a una consecuente actitud con la actitud del pueblo soviético en sus sentimientos hacia la Revolución Cubana.

Wilson Center Digital Archive Original Scan

De todas maneras, aquel factor empezó a tenerse en cuenta. Cierto que ellos extremaron todas las atenciones, y cierto es que también - Jruschov habló con mucha franqueza, o por lo menos con un tono muy amistoso, tratando de explicar. - Y nos mostró toda una serie de comunicaciones intercambiadas. Y entre esas comunicaciones había una que realmente había sido escrita en tono muy enérgico, en un intercambio de notas con Kennedy, cuando Kennedy insistía, y en una de las cartas le dice: bueno, tal cosa y más cual cosa --no me acuerdo - con motivo de qué incidente--, y "va a pasar algo", o le insinúa en una línea de que va a pasar algo; entonces él le responde en términos muy enérgicos, en una carta dura que le pasaba a Kennedy a través de su Embajada, con los contactos mediante un tal Thompson, y por aquellos días contactos del hermano de Kennedy con el Embajador soviético, en el - que se cruzaron aquellas cartas; y en una de esas cartas le daba una respuesta muy enérgica, como de quien realmente se cansara de estar o de que lo estuvieran fastidiando, y le respondía duramente, y con respecto de que "va a pasar algo" decía textualmente: "Sí, va a pasar algo, pero algo increíble". Es decir, frente a una insinuación del otro de que podía pasar algo aquí él insinúa que podía pasar algo peor todavía; dice textualmente: "Va a pasar algo, pero algo increíble".

Aquella carta era una respuesta realmente enérgica. Nosotros observábamos y evaluábamos to-

W Digital Archive Original Scan

dos esos elementos de juicio. Pero sobre todo evaluábamos, por encima de todo, la actitud del pueblo soviético.

Pero a la vez, cosa muy curiosa y que muy pocos compañeros saben --lo saben los compañeros del Buró--, es cierto dato del cual yo tuve oportunidad de percatarme en aquella ocasión, con motivo de la lectura de las cartas. Yo no sé de ruso ni diez palabras, y aquellas cartas las de él estaban en ruso y las que recibía traducidas al ruso. Me acuerdo que, por cierto, con relación a la carta enérgica de que creía que tuvo algún efecto en Estados Unidos, el hermano de Kennedy dijo que esa carta era muy dura y que él por respeto a su hermano no se la iba a enseñar, etc, en la respuesta que dio Thompson o dio el Embajador, o que le dijo no sé quién. Pero el hecho es que la carta llegó y tuvo su efecto. Los americanos son muy calculadores en todas esas cosas: calculan las comas, las palabras, los efectos, y todo lo que hacen, y después se sabe por sus libros cuál es la filosofía de ellos al actuar con un gran sentido práctico y calculándolo y midiéndolo todo.

Pero aquellas cartas las iba leyendo Nikita y las iba traduciendo un traductor. Y en esas cartas a veces pasa... Nosotros aquí leyendo, Raúl ayer cuando estaba leyendo aquel informe había un parrafito que no quería leer porque decía una cosa desagradable de un compañero, pero cuando él se vino a dar cuenta ya lo había leído. Y Nikita, leyéndole la carta al traductor, venía leyendo pági-

20

Wilson Center Digital Archive Original Scan

nas, en una de esas dicen los americanos: "Nosotros por nuestra parte hemos cumplido todos los acuerdos y nosotros hemos retirado los proyectiles balísticos de Turquía y de Italia". Digo - yo: ¿cómo? Repítame eso. Entonces Nikita se da cuenta que ha leído un párrafo --porque él no le da la carta al traductor--, entonces se ríe así como se ríe él, enseña los dientes, y yo ya no - insistí, me parecía que había leído bastante. - Entonces me doy cuenta de que secretamente --y, desde luego, las razones por las cuales yo nunca hablé de esto y hoy por primera vez hablo aquí es que si realmente uno tiene la necesidad de estar tratando con distintos gobiernos cosas muy serias, muy serias, uno se siente movido a una especial obligación de discreción, como una cuestión de norma, puesto que lo contrario pues pudiera - dar lugar a que no existiera la necesaria confianza cuando algunas cosas tienen que decirse. Aunque esto va siendo ya una cosa prácticamente histórica, no creo que se pueda hacer la historia al Comité Central de estas relaciones sin exponer aquí este hecho, porque dentro de toda esa componenda medió un acuerdo que seguramente sirvió para satisfacción de él allí como una compensación, y - que consistió en que los norteamericanos se comprometieron a retirar los proyectiles balísticos de Turquía y de Italia, cosa que ocurrió casi inmediatamente después de la crisis de Octubre, con

Digital Archive Original Scan

la argumentación de que eran armas que ya no tenían mucha importancia dada la existencia de los proyectiles balísticos intercontinentales, los aviones, los cohetes Polaris, etc. Y de hecho renunciaron a armas que estaban situadas en determinadas posiciones, y que fue una concesión que hizo en secreto Estados Unidos, de la cual nunca se supo; unos para quedar bien con la opinión americana, otros para quedar bien internamente, se hicieron esa mutua concesión. Se hizo ese cambio y ese cambio no nos fue informado a nosotros, y ese cambio que tuvo lugar llegó a nuestros oídos de esta manera absolutamente fortuita y accidental que les expliqué, pero que nosotros hubimos de tomar muy en cuenta, ¡muy en cuenta!

[redacted]

Wilson Center Digital Archive Original Scan

Terminó el largo y fatigoso viaje del cual, como decimos, lo más interesante para nosotros fue poder haber tenido oportunidad de medir hasta qué grado el sentimiento de solidaridad se había desarrollado en el pueblo soviético, de tal modo que a nuestro juicio en la coyuntura de una agresión a Cuba, habría sido muy difícil de controlar.

Y ese es uno de los factores que nosotros siempre hemos medido mucho cada vez que se ha tratado de cualquier posible tipo de polémica pública con el Partido soviético, a fin de no dar lugar a que pueda ser utilizado como un arma para mellar ese profundo sentimiento de simpatía y solidaridad del pueblo soviético hacia la Revolución Cubana. Sentimiento de simpatía y solidaridad que revelaban la calidad humana del pueblo soviético, porque a mí ciertamente me impresionó esa calidad. Y creemos sinceramente que cualesquiera que hayan sido los errores de la Revolución Rusa ha impregnado durante un largo período al pueblo soviético de un profundo espíritu de solidaridad, de estoicismo, de espíritu de trabajo, que no sabemos bajo el impacto de nuevas circunstancias y de nuevos hechos cuánto tiempo pueda perdurar.

Lo hemos visto también en los hombres que, en general, han trabajado aquí en este país. Lo vimos en la Crisis de Octubre, lo vimos en aquel general asesor que había aquí, llorando el día famoso

Wilson Center Digital Archive Original Scan

que llegó la noticia de la retirada de los proyectiles, la actitud de los soldados, la actitud, en fin, de tanta y tanta gente magníficamente buena y amistosa, de los técnicos y de soviéticos que han trabajado aquí, a despecho de las actividades de esos elementos, y en la cual yo sí creo, sinceramente, que hay grave responsabilidad por parte del Partido soviético, y que actuó con absoluta deslealtad en relación a nosotros.

Si aquí han estado miles de soldados, miles de técnicos, si la Unión Soviética ha traído miles de estudiantes, no hay absolutamente un solo caso, ¡ni uno solo! de un hombre de la Revolución que se haya acercado a ninguno de esos técnicos, a ninguno de los soldados, jamás; ese hecho no tiene precedente. Si ha habido algún conflicto en algún momento de otro tipo porque hayan discutido sobre algo, pero jamás la política de tratar de influir, de crear una opinión, de conquistar, de tallar, de reclutar a un técnico, a un ciudadano, a un trabajador soviético.

Si a algunos los han tenido por procubanos, ha sido simplemente por el tratamiento y por la amistad que siempre se les brindó. De la misma manera que jamás nuestros cuerpos de seguridad, nuestros servicios de Inteligencia y Contrainteligencia han realizado esas actividades en ningún país del campo socialista, que a nuestro juicio constituye una de las tantas políticas inaceptables y funestas, esas -

Wilson Center Digital Archive Original Scan

prácticas que tienen los países del campo socialista de Europa de realizar actividades de inteligencia en el seno de otros países socialistas.

Inmediatamente después de nuestro regreso de la Unión Soviética comenzó a vislumbrarse la nueva táctica de los imperialistas, que inmediatamente nosotros comprendimos. Porque a fuerza de tener un enemigo delante hemos aprendido a conocerlo bien. Y comenzó el período de las bases piratas en Centroamérica y los ataques piratas a nuestras costas. Actividad abierta, pública, irritante en extremo, porque era más el daño moral que hacían esos ataques, la indignación que producían, la irritación contra toda aquella política exterior de la Unión Soviética, aquellos ataques inmunes realizados con barcos que tenían todos los medios electrónicos, todos los equipos de movimientos en el mar, en un país de dos o tres mil kilómetros de costa, con bases en Centroamérica. Empezaron a realizar ataques sistemáticos contra refinerías, muertos, almacenes de azúcar, depósitos de combustible. Llegaron incluso, con los hombres-rana a poner una bomba y hundir una unidad naval allí en la base de Isla de Pinos, y dejar en el canal otra tremenda bomba, bomba que costó vidas, bomba que hubiera podido costar muchas otras vidas si no se detectada tiempo. Ataques a instalaciones, ataques a barcos de los que comerciaban con Cuba. Era la piratería más descarada y más abierta en pleno siglo 20, de manera que nosotros nos vimos retrotraídos en la grande y extraordinaria época del internacionalismo proletario y de los cohetes intercontinentes-

Digital Archive Original Scan

les, a los tiempos del Nao el Holandés, Drake, Jacques de Sores, y todos aquellos señores que nosotros hemos leído sus historietas en los libros del pasado.

Piratas modernos, con radares, con exploración en U-2, con conocimiento perfectamente de donde estaban instaladas nuestras unidades y provisto de todos los medios para llevar sobo sus ertoros — staques. Hay que pensar que aquello, lógicamente, había que tener una gran sangre de chinche para soportarlo tranquilamente y sentirnos propicios a aceptar como buena, como grandiosa, como maravillosa, como formidable, aquella política. En cambio, Kennedy había exigido la retirada de los IL-28. Y los IL-28 al menos habrían servido para intimidar, y los IL-28 al menos habrían servido para perseguir en profundidad a los barcos piratas, sobre todo a los barcos-madre; y los IL-28 habrían servido para dar una vuelta por las bases, y a última hora habrían servido también para meterle un buen bombardeo con todo nuestro derecho a las bases piratas. Pero había la impunidad: retiran tales armas, constituyen un peligro para la seguridad de Estados Unidos. Organización inmediata de bases piratas; y en cambio la Unión Soviética no estaba ni siquiera en condiciones de exigir que cesaran los ataques piratas, o nos iban a dotar a nosotros de aviones IL-28.

Muy difícil de comprender esas normas y esas prácticas de ese tipo de internacionalismo.

26

Wilson Center Digital Archive Original Scan

Quedaba pendiente el problema de los U-2 volando sobre nuestros territorios. Con los ataques piratas y los U-2 se empezaron a suscitar - incidentes en la Base de Guantánamo. Esa Base de Guantánamo que nosotros estábamos seguros que si - hubiera habido un poco de serenidad y de firmeza - cuando la Crisis de Octubre habría salido de ahí. Porque si hubieran tenido por lo menos la serenidad de haber hecho el planteamiento desde el punto de vista de los principios de manera correcta, de haber dicho que retiraban los proyectiles si le daban garantías satisfactorias a Cuba, y haber dejado a Cuba discutir, aquella crisis se hubiera podido convertir incluso en una gran victoria política, porque en aquellas circunstancias y en aquellos momentos de tensión, nosotros habríamos podido decir: - bueno, pues, me tienen que llevar la base militar de aquí y tienen que hacer esto, y hubiéramos puesto todas las condiciones nosotros, y aquel episodio que fue una evidente derrota para el campo socialista y para el movimiento revolucionario...

Porque todo lo demás son eufemismos de todas clases: Cuba se salvó, Cuba vive. Pero Cuba estaba viva y Cuba venía viviendo, y Cuba no quería vivir a costa de la humillación ni a costa del entreguismo, porque para eso no hay por qué ser revolucionarios. Y el problema de los revolucionarios no es sólo vivir sino cómo vivir y vivir fundamental

27

Wilson Center Digital Archive Original Scan

mente con dignidad y vivir por algo y vivir para algo.

Cada vez que haba pronunciado esta fracecita manida —porque honradamente el respeto - que siento por todas estas frases es el'respeto' que siento por la historia del señor Bofill—, de "Cuba se salvó"... Pero Cuba no tenía ninguna crisis cuando propusieron lo de los proyectiles;

[redacted]

28

Wilson Center Digital Archive Original Scan

Cuba no tenía ninguna crisis cuando considerando un deber de tipo internacional planteó que sí, - que estaba de acuerdo que se establecieran mil proyectiles aquí; Cuba no estuvo de acuerdo con la forma en que se manejó el problema; planteó la necesidad de abordar desde otras posiciones - más enérgicas y más revolucionarias e incluso - más legales el problema; y estuvo en total des-- acuerdo en la forma en que se liquidó. Sin embargo, el argumento "Cuba está viva"...! Pero - vivos estamos desde que nos parieron a cada uno de nosotros nuestras madres, y no tienen absolutamente nada que ver con los proyectiles soviéticos!

Y así se acostumbra hasta el método de no ir a la búsqueda de razones ni de análisis, sino pretender resolverlo todo con una frasecita.

Se acentuaron las provocaciones diarias - en la Base de Guantánamo, herencia que nos quedó ahí, subproducto que pudo haber sido eliminado, victoriosamente y sin guerra en aquellos días; estamos absolutamente seguros de eso, si se hubiera querido ceder, porque honradamente por - nuestra mente jamás pasó la idea de ceder, porque de ningún punto de vista podíamos ceder cuando eso era algo que afectaba a todo el conjunto del campo socialista, por nuestra mente no pasó. Pero puesto que estaban decididos a ceder de alguna forma o de otra, abrís las posibilidades - de hacerlo haciéndole ceder de verdad al enemigo; no que doy y no doy. Si dio en secreto y -

Wilson Center Digital Archive Original Scan

quitó de allí los proyectiles, ¿en qué situación quedamos nosotros?

Progresivamente, frente a nuestra resistencia máxima, iban saliendo y saliendo y saliendo, poco a poco, el personal de los regimientos motomecanizados. Y todos los puntos de vista que nosotros teníamos sobre eso lohubimos de plantear en ocasión de nuestra visita a la Unión Soviética.

Como decíamos, se inicia todo el período de los ataques piratas, recrudecimiento de las acciones en Guantánamo, y soldado muerto en Guantánamo, soldado herido en Guantánamo, tiros contra los soldados en Guantánamo, soldado muerto. Fue necesario incluso hacer algo tan contrario a nuestras prácticas en evitación de un incidente, como fue el retirar algunos cientos de metros el personal y establecer posiciones fortificadas. Y no obstante, viendo aquello, nosotros comprendíamos que cualquier día se iba a suscitar allí un incidente, que cualquier día iban a tomar eso como pretexto para una invasión de este país, para un choque; y que nosotros no hacíamos nada, si un choque iba a ser inevitable, actuando como avestruces.

Y fue en una ocasión de esas en que nosotros planteamos que lo de los U2 tenía que cesar y que íbamos a derribar los aviones U2. Porque si íbamos a tener un conflicto lo íbamos a tener cuando lo quisiéramos nosotros y no ellos.

Wilson Center Digital Archive Original Scan

En aquella ocasión se produjo movilización de aviones y todas esas cosas, chantajistas en - la Florida, pero lo que resolvió ese problema -- no fueron los aviones hacia la Florida; lo que resolvió el problema en esos días en que iban a proceder a entregarnos los proyectiles es mensaje llegado de la Unión Soviética, ahora no recuerdo si fue verbal o escrito, no he podido - buscar en ese universo de papeles todos los datos...

CMDTE. RAUL CASTRO.- Fue verbal y la -- respuesta fue minutos antes de que tu hablaras el primero de mayo...

OSVALDO DORTICOS.- La respuesta fue prácticamente casi en la misma tribuna.

CMDTE. FIDEL CASTRO.- Entonces, plantearon que en esa situación no entregaban los proyectiles tierra-aire, que no entregaban los - proyectiles si nosotros íbamos a hacer uso de ellos para derribar aviones U2. Y nos encontrábamos otra vez, y una vez más, ante un problema. Desde luego eso de que no entregaban los proyectiles ya podíamos nosotros decidirlo como nos diera la gana, y hasta a última hora quitarles los proyectiles. Pero, desde luego, no creíamos que esa fuera la solución ni mucho menos -- nuestra actitud para con los hombres que tendrían que estar cuidando esos proyectiles, ni que era imprescindible, ni imperioso, ni ineludible crear

Wilson Center Digital Archive Original Scan

en esa situación un problema. Y una vez más, y preocupados porque no se ahondaran en el pueblo los sentimientos de desconfianza y de frustración para lo cual más bien veníamos nosotros haciendo esfuerzos en vez de alentarnos, les dijimos que nos parecía que esa era una decisión - funesta, que ante un problema de ese tipo era preferible que ellos confiaran, que nos entregaran los proyectiles y que nosotros no íbamos a hacer uso de esas armas sino en casos absolutamente imprescindibles, como el caso de ataque - contra nosotros.

Y en esas condiciones dieron una pequeña muestra de confianza, y vísperas del acto del - primero de mayo llegó en la tribuna la noticia trasmitida por el embajador de que se iban a - comenzar a entregar los proyectiles tierra-aire.

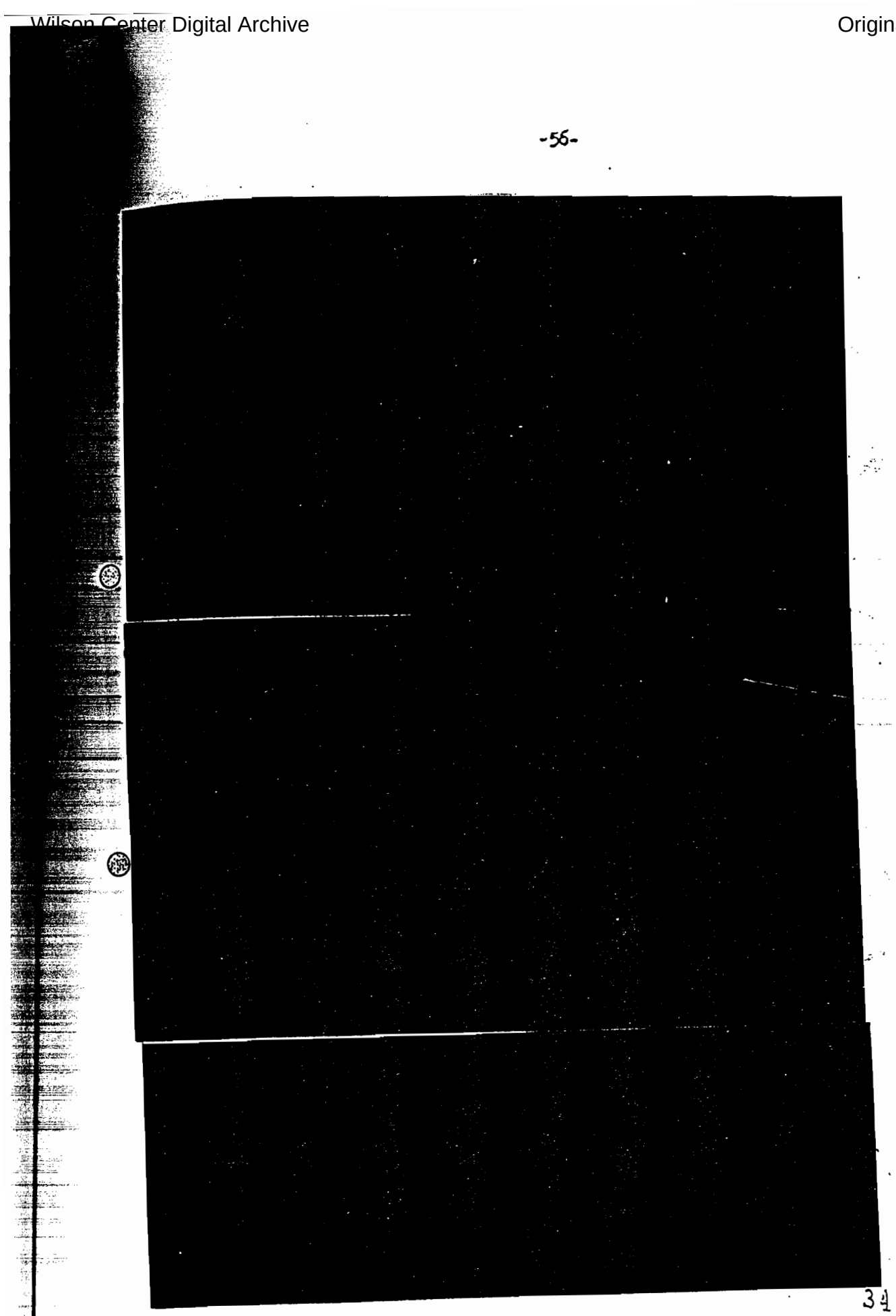
[redacted]

Wilson Center Digital Archive

explicaciones sobre la situación de la agricultura; hablando de las consignas de desarme, de todas esas historias; su teoría de Cuba como - vitrina; "el afianzamiento de la situación económica y política de Cuba ejerce una gran influencia en las mentes de los amigos de la Revolución como en la de sus enemigos..."

[redacted]

Wilson Center Digital Archive
Original Scan



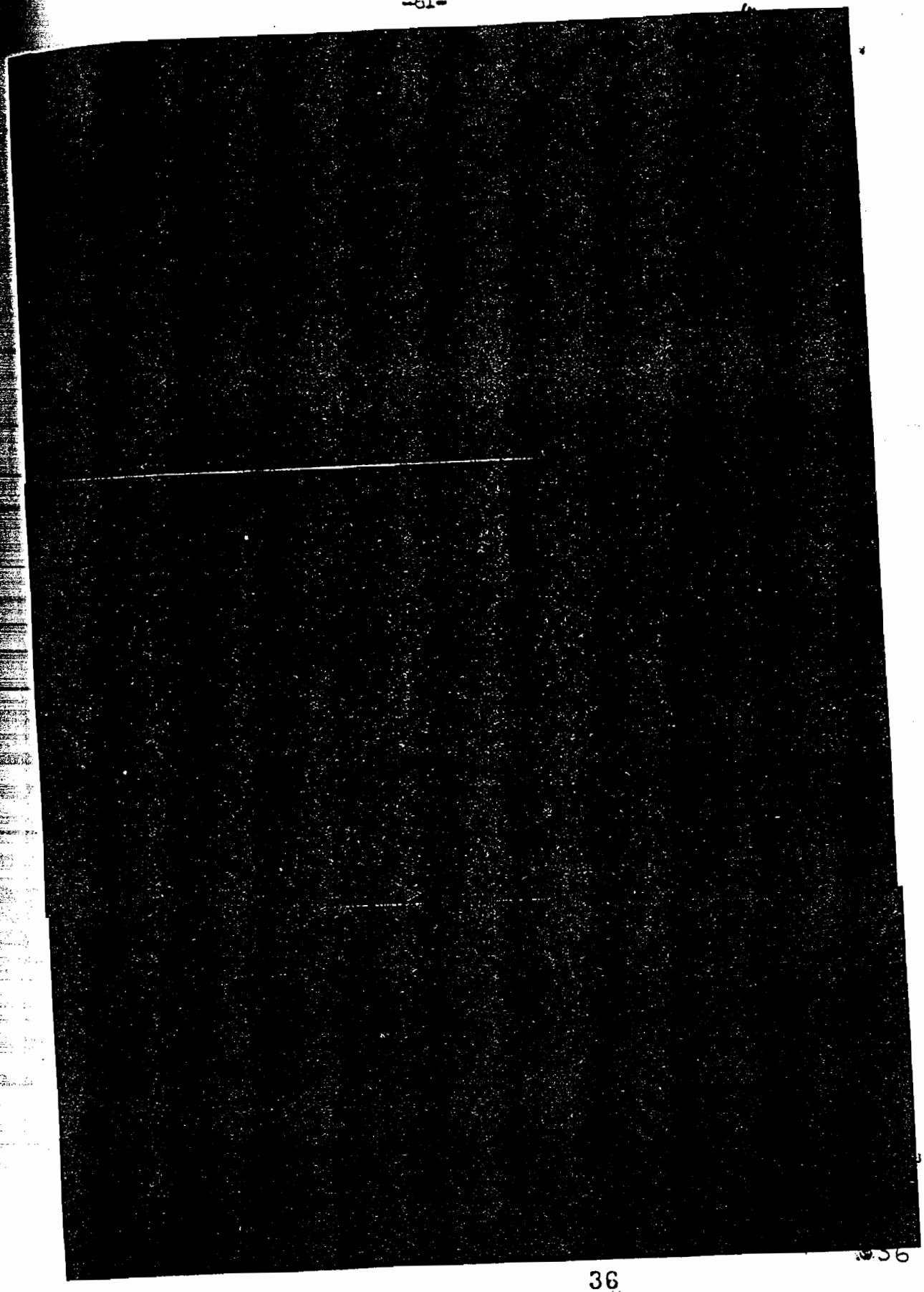
Wilson Center Digital Archive

Original Scan

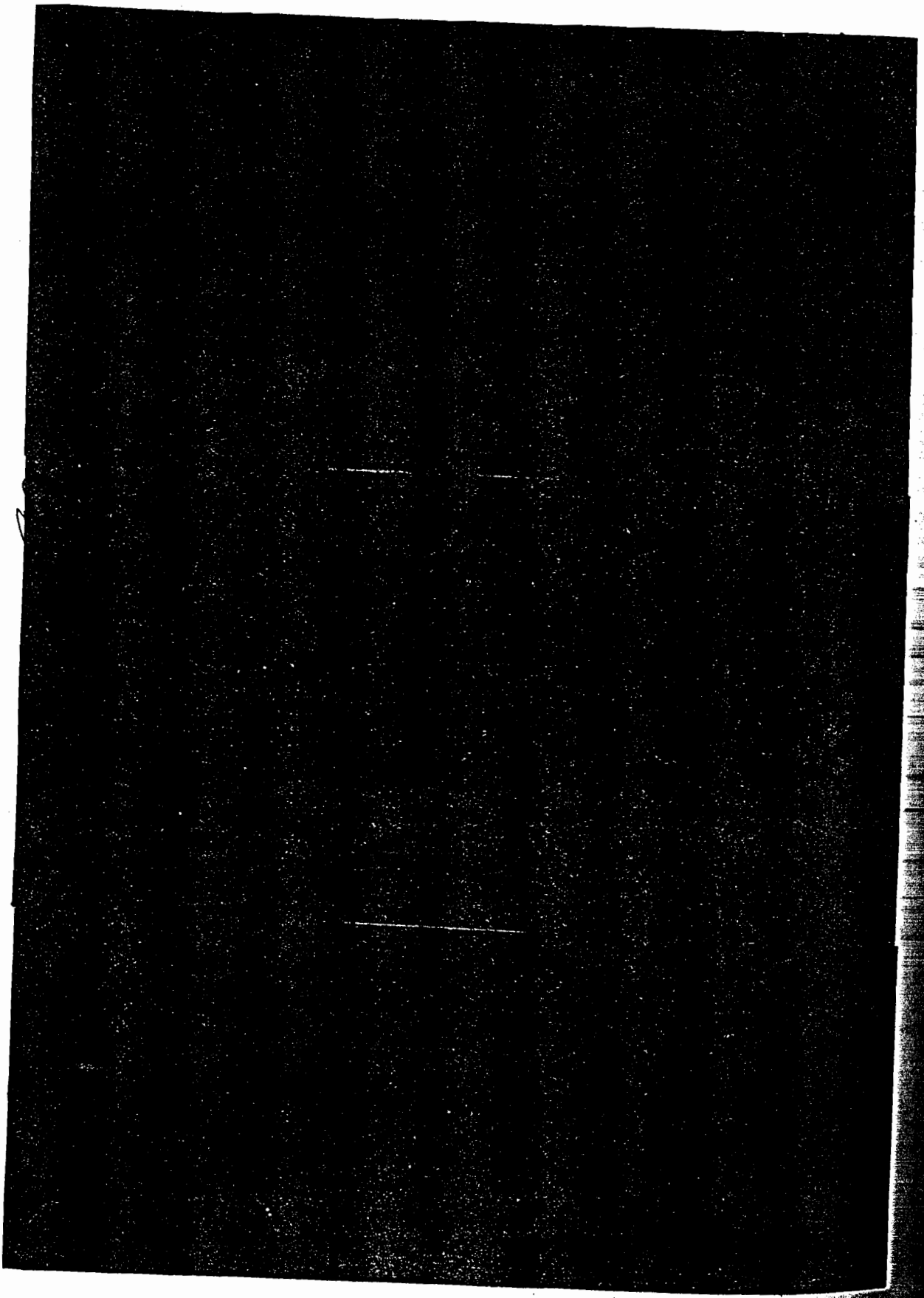
[redacted]

35

Wilson Center Digital Archive
Original Scan

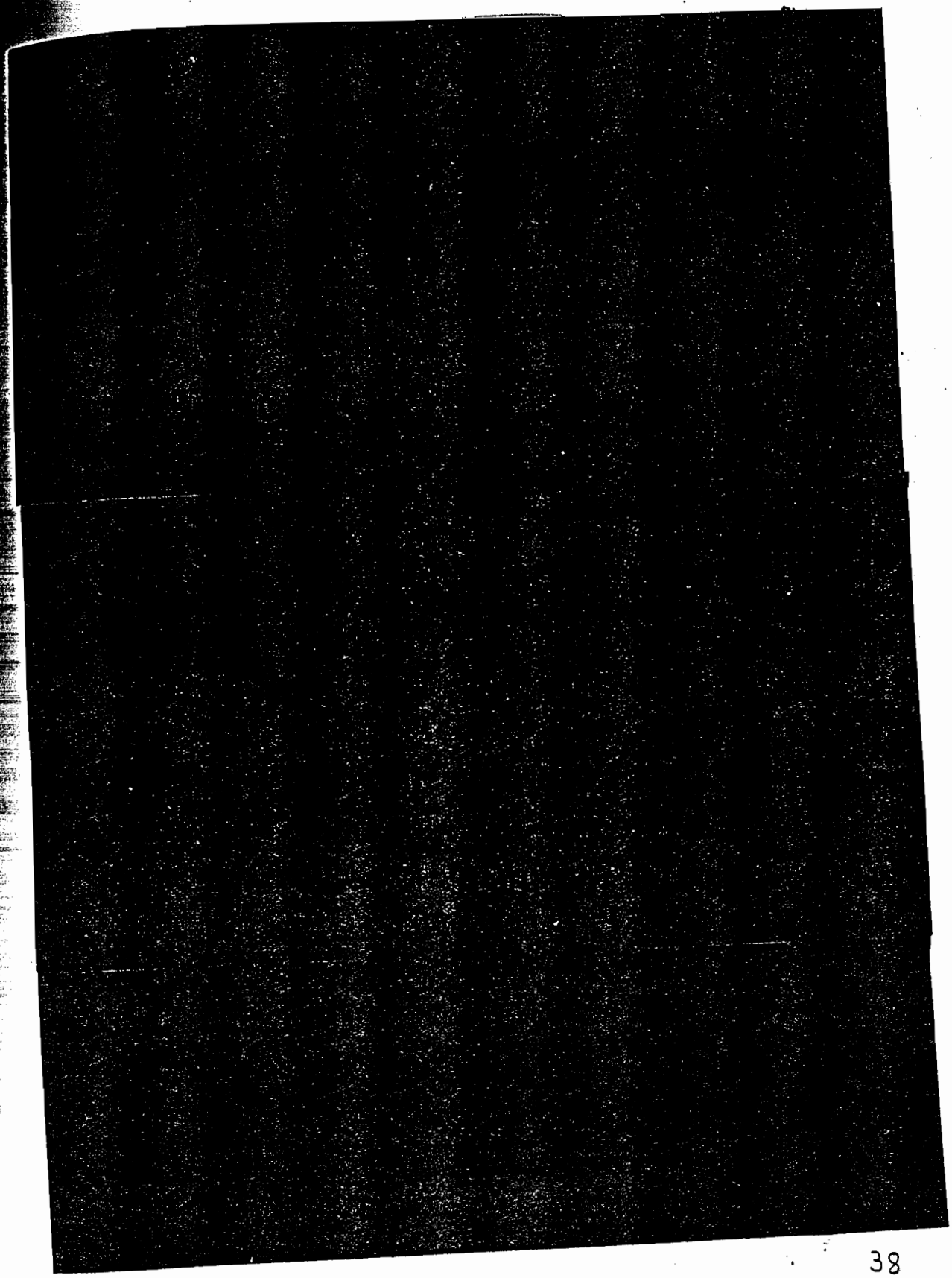


Wilson Center Digital Archive
Original Scan



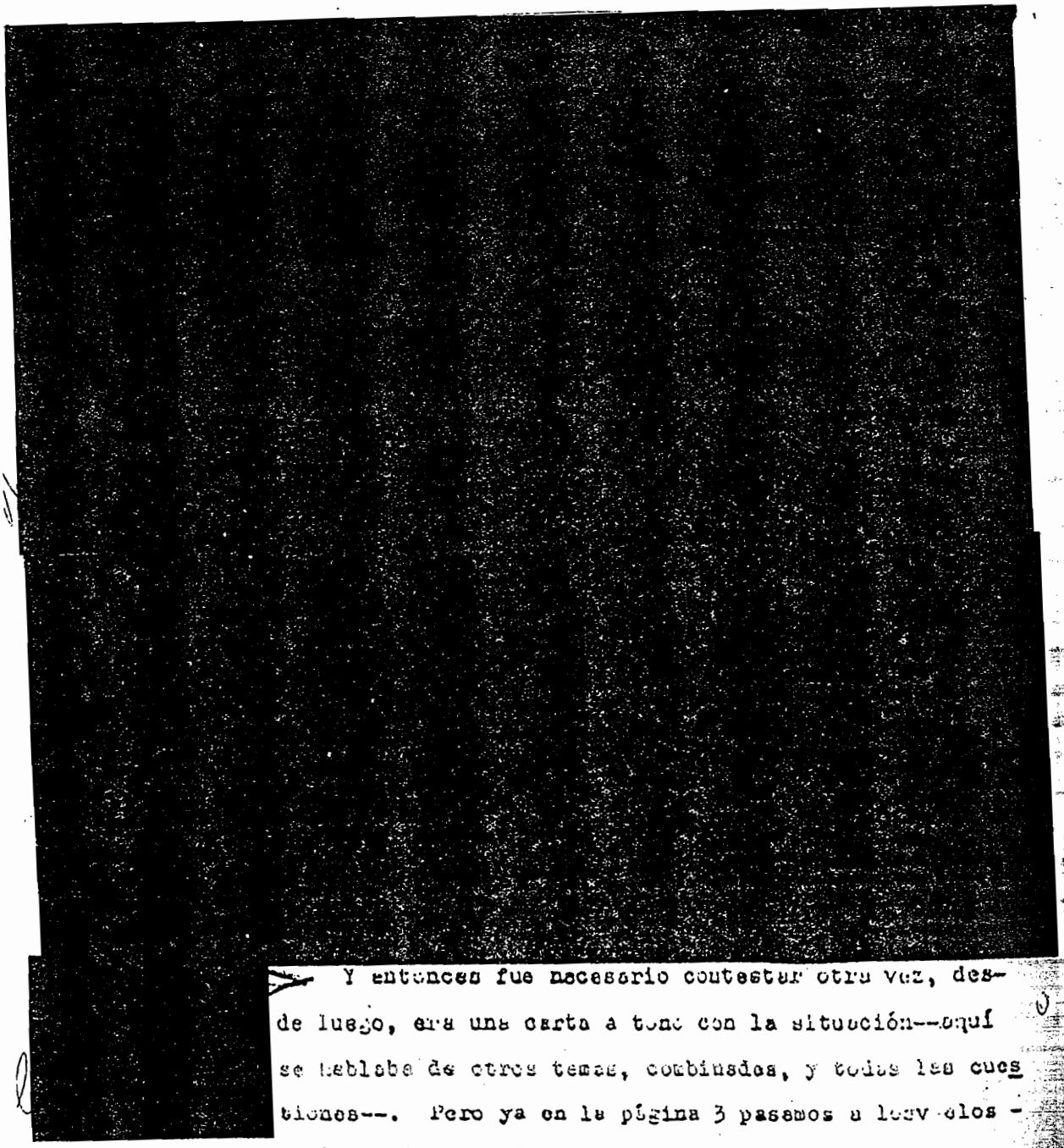
37

Wilson Center Digital Archive
Original Scan



38

Wilson Center Digital Archive Original Scan



Y entonces fue necesario contestar otra vez, desde luego, era una carta a tono con la situación--aquí se hablaba de otros temas, combinados, y todas las cuestiones--. Pero ya en la página 3 pasamos a leer-elos - de los aviones U-2. Le explico: "Sobre este punto nosotros nos ajustaremos estrictamente a lo acordado con el embajador a fines de abril".

"Nos satisfizo mucho la decisión de proseguir con las entregas de proyectiles tierra-aire al personal cubano. Estamos de acuerdo con la opinión emitida en -- carta... ". No me acuerdo de qué sería, pero estaba en concordancia.

39

Inter Digital Archive Original Scan

La agudización de este problema surgió como consecuencia de inusitadas provocaciones llevadas a cabo en la entrada por tierra a la Base Naval de Guantánamo el 19 de abril. Las groseras acciones de ese día de los guardias yanquis nos hicieron pensar que estábamos ante un decidido propósito de provocar un conflicto. Como usted recordará, días después el Secretario de Estado habló al Embajador soviético en forma que parecía traslucir el deseo del Gobierno de los Estados Unidos de evitar un problema serio con Cuba en el período pre-electoral. Sin embargo, días después, el 9 de junio, se produjo otro incidente alrededor de la Base totalmente nuevo: un centinela yanqui disparó sobre uno de nuestros soldados hiriéndolo. Apenas dos semanas más tarde, el día 25, otro soldado resultó herido aún más gravemente de la misma forma.

"Estos tres incidentes se han producido en medio de un evidente recrudecimiento de las provocaciones que son diariamente realizadas, y dá la impresión de algo perfectamente deliberado y planeado.

"A cada protesta oficial nuestra el Gobierno de los Estados Unidos rechaza sistemáticamente los cargos, y a la vez afirma que somos nosotros los que realizamos las provocaciones contra sus centinelas.

"Cuando ocurrió el último incidente me comuniqué en los Estados Unidos con una persona que había mostrado estar interesada en mejorar de algún modo las relaciones entre Estados Unidos y Cuba y que a su vez está relacionada con figuras políticas liberales e influyentes en el Partido del Gobierno y le pedí que nos informara franca

40

Wilson Center Digital Archive Original Scan

mente qué podía haber detrás de esos h chos.

"Las personas, así como el propio Presidente Johnson" —se nos asegura— "se mostraron sorprendidos al ser informados de los hechos y afirmaron no tener el menor propósito de crear tales conflictos en la Base — y a la vez que se haría una investigación a fondo.

"Hasta este momento, sin embargo, las provocaciones continúan inalterablemente de modo tan notorio que no pueden ser ignoradas por los jefes de dicha instalación militar.

"Yo puedo asegurarle a usted que tales actos provocadores, como lanzapiedras durante varios minutos, apuntar con las armas en dirección a nuestras postas, e insultos ocurren por docenas diariamente.

"Todo esto ha sido soportado serenamente por nuestros soldados, que en cierto modo estaban habituados — a tales actos de hostilidad. Pero estas provocaciones cambian de carácter y se hacen graves cuando los hombres empiezan a caer heridos por los disparos. Hemos tomado por eso la decisión de construir una línea fortificada a varios cientos de metros de los límites, y retirar allá nuestros postas. Este trabajo demorará aproximadamente 3 meses. Por otra parte, ante la amenaza de lanzar un — raid aéreo contra nuestras instalaciones militares cuando se habla de adoptar medidas contra los U-2, estamos — dando pasos para proteger al máximo nuestra técnica contra un ataque aéreo sorpresivo. Estas medidas son además necesarias para nuestra defensa en cualquier circunstancia" —Todavía no habían comenzado los bombardeos en Viet Nam.

"Como usted tal vez recuerde, el compañero Malinovsky expresó en una ocasión que Cuba no podría resistir más

91

Wilson Center Digital Archive Original Scan

de 72 horas un ataque de los americanos con armas convencionales". —Opiniones de un Mariscal "cho cho", que en paz descanse.

"Nosotros sinceramente no pensamos así, si - los medios técnicos que poseemos no son destruidos en un ataque masivo y sorpresivo y son usados racionalmente la ocupación de Cuba no sería cuestión de días.

42

Wilson Center Digital Archive Original Scan

"Nosotros no somos especialistas"--siempre están con los especialistas y los superespecialistas--, "pero estamos en cierto modo, como pueblo y como combatientes revolucionarios, bien adaptados al enemigo que tenemos enfrente, conocemos ese enemigo, sus métodos y sus reacciones y sabemos que utilizando adecuadamente los recursos que poseemos puede hacérsele una resistencia larga y dura. Hasta ahora, por ejemplo, era costumbre que nuestros tanques, aviones, cañones pesados y demás equipos normalmente estuvieran situados en sus instalaciones, uno junto al otro y en perfecta fila." Una alusión sutil a nuestros consejeros, que ponían todos los aviones y todas esas cosas igualito que en el desierto de Sinaí. "Todas nuestras instalaciones y equipos eran incesantemente fotografiados. No dudo que en la opinión de los estrategas americanos todo eso pueda ser destruido en cuestión de minutos.

"Nosotros sabemos además que en caso de ataque a nuestro país, cientos de aviones enemigos estarían sobre nuestras tropas incesantemente; que nuestra aviación, realmente efectiva para contrarrestar un ataque como el de Playa Girón, sería anulada a las pocas horas de producirse un ataque directo. Los propios cohetes tierra-aire en las condiciones nuestras son muy vulnerables y estamos estudiando cómo pueden ser defendidos y a la vez utilizados con eficacia. Estas circunstancias reales deben condicio-

43

Wilson Center Digital Archive Original Scan

nar nuestra concepción de la defensa. Pronto todos nuestros tanques, que no son pocos, las brigadas de artillería, los grupos de katiuskas y otros medios estarán bajo tierra utilizando en unos casos refugios naturales y en otros refugios preparados. De la vista de los U-2 y otros medios de observación se van a desaparecer nuestros efectivos más importantes. Nuestras unidades de infantería, tanques, etc., deberán poseer además la mayor cantidad posible de medios antiaéreos para defenderse de la aviación táctica. Nosotros sabemos, por otra parte, que en cualquier caso de agresión directa nuestra lucha principal en las primeras horas sería - contra las tropas aerotransportadas. Según se ha podido conocer ahora, un jefe de tropas de esa clase fue designado, cuando la crisis de Octubre, comandante de las fuerzas que fuesen a ser utilizadas en un ataque a Cuba.

"Nuestros dispositivos militares adolecían de cierta dispersión pretendiéndose defender todas las costas del país. Ahora los estamos disponiendo de manera que en todos los puntos claves y vitales podamos contar con los medios necesarios para una - eficaz defensa. La necesidad de plantearnos estos problemas está relacionada con el hecho de que después que sean retiradas las últimas unidades soviéticas de Cuba, eso que ha sido como un dique de contención a la tentación de fraguar un ataque contra

44

Wilson Center Digital Archive Original Scan

Cuba después de la crisis de Octubre, no contará a nuestro favor.

"Imagine usted que en el Pentágono opinaran igualmente que Cuba puede ser ocupada en tres días. Ellos podrían considerar entonces esa operación como una alternativa sin grandes riesgos de guerra, puesto que no chocarían con soldados soviéticos y podrían presentarse además ante el mundo con los hechos consumados sólo en tres días. Siempre me he preguntado por qué ellos insisten tan tenazmente en que el personal militar soviético sea retirado, mientras por otra parte no han dado señales de hacer ningún esfuerzo porque la tensión disminuya con relación a nosotros y mantienen una posición intransigente frente a nuestras demandas de garantías más elementales.

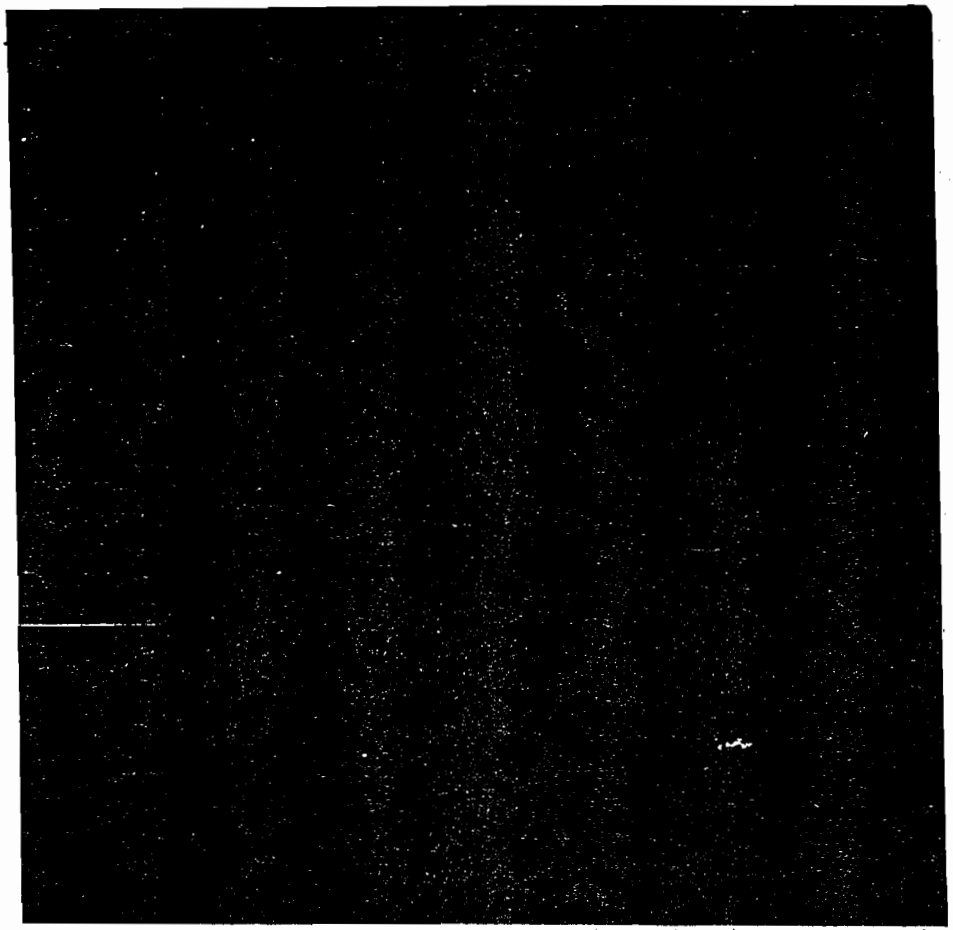
"Al preocuparnos por estas cosas y tratar de hacer lo más posible para que el enemigo no incurra en un error de cálculo tanto militar como político, estamos haciendo un esfuerzo en la medida de nuestras fuerzas para preservar la paz.

"Sin duda que ellos tienen el compromiso contraído con la Unión Soviética de no invadir a Cuba, pero siempre tengo presente lo que usted dice: que los imperialistas no se guían por razones legales o morales, sino que se atienen en cada caso a la realidad, a la correlación de fuerzas y a los riesgos que cada una de sus acciones entrañan".

Y es verdaderamente increíble que a un -

Center Digital Archive Original Scan

país a 90 millas de Estados Unidos y en disposición de combatir a ese enemigo, le transmitan - opiniones de sus altos especialistas de que sólo puede resistir 72 horas. Si eso no es una insinuación a la rendición, si eso no es una insinuación a la impotencia, si eso es internacionalismo proletario, si eso es método correcto, si eso es fórmula de guiar y alentar a los movimientos revolucionarios, ¡no tiene nada de extraño la despatarrada que les dieron a los árabes de la RAU en - cuestión de horas! Eso es esto retratado, escrito aquí en el año de 1964 ó 63...



46

MEETING OF THE
CENTRAL COMMITTEE
OF THE COMMUNIST PARTY OF CUBA
PALACE OF THE REVOLUTION
HAVANA
JANUARY 26, 1968
YEAR OF THE HEROIC GUERRILLA

MORNING SESSION

COMMANDER FIDEL CASTRO: In the early hours of [this] morning we stopped while on the topic of the reply sent to the Soviet Government in response to their letter attempting to find justifications in alleged alarms, and purporting insinuations of a nuclear strike in the sense that we had advised the USSR to attack the United States.[1]

These issues were made perfectly clear in that letter. Later there was another long letter containing the same points of view, and though couched in more diplomatic terms, so to speak, answering each of the items in Khrushchev's letter one by one.[2]

At that time, we also received Mikoyan's visit. Mikoyan's visit was also taken down....No, Mikoyan's visit was not taken down in shorthand; there were notes on Mikoyan's visit. U Thant's visit was the one that was taken down in shorthand. It is a real pity that the discussions with Mikoyan were not taken down in shorthand, because they were bitter; some of the incidents in the meeting were anecdotal.

Initially, after we explained to him our standpoints, we had him clarify what was going to happen with the IL-28 planes, and he vouched that no, the IL-28s would not leave Cuba. Then, if I remember correctly, I asked him, "But what if they demand their withdrawal, what will you do?" He answered, "then to hell with the imperialists, to hell with the imperialists!"

Then some 24, or at most 48 hours later, he arrived at the meeting--those famous meetings at the Palace of the Revolution--Mikoyan arrived bearing the sad news that the IL-28 planes would also have to be returned.[3]

That was really unpleasant, but the situation was such that, with the missiles withdrawn, we were on the verge of another problem over the planes. It would have made sense to have had it out over the missiles, but not over the IL-28 planes--they were useful planes: it is possible that had we possessed IL-28s, the Central American bases might not have been organized, not because we would have bombed the bases, but of their fear that we might. What we were most concerned about then was avoiding a new impact on public opinion as regards a new blow, a new concession.

We recall perfectly well how we assumed the always unpleasant initiative of making a statement--at my suggestion--that would create the right atmosphere, trying to justify the action by saying that the planes were obsolete, etc. All of which was done in consideration for public opinion, to protect the people from the trauma of another blow of that nature, since we were seriously concerned--and, in our view, rightly so given those circumstances--over the pernicious effects of a chain of such blows on the confidence and the consciousness of the people. And, I repeat, given that under the circumstances we were profoundly incensed, we saw that action as a mistake, in our opinion there had been a series of mistakes, but the extent of our overall confidence, and that deposited in the Soviet Union and its policies, was still considerable.

So the planes went too. Together with the planes--and that is something that they had requested, the issue of the missiles--they requested the withdrawal of the Soviet mechanized infantry brigades stationed in Cuba. Let me add here, in case anyone is unaware of it, that at the time of the missile issue, there were over 40,000 Soviet troops stationed in Cuba. The imperialists must also have known that, but they never declared the amount, they limited themselves to speculative figures, which revealed their interest in reducing the amount, perhaps due to possible effects on public opinion.

In fact, anyone who reads Kennedy's statements, his demands, will notice that he did not include those divisions, which were not offensive or strategic weapons, or anything of the sort. We must note that the withdrawal of the mechanized brigades was a freely granted concession to top off the concession of the withdrawal of the strategic missiles.

We argued heatedly, firmly, were against this. He said that it would not be carried out immediately but gradually, and we reiterated that we were against it and insisted on our opposition. I am explaining all this for the sake of subsequent issues, so that you can understand how all this fits into the history of our relations with the Soviet Union. We flatly rejected the inspection issue. That was something we would never agree to. We told him what we thought about that gross, insolent arbitrary measure, contrary to all principles, of taking upon themselves the faculty of deciding on matters under our jurisdiction. And when it was remarked that the agreement would fall flat--an agreement that we were completely at odds with--we said that we could not care less and that there would simply be no inspection.

That gave rise to endless arguing and counter-arguing, and they actually found themselves in a very difficult situation. I think that at this point Raul made a joke that caused quite a commotion in the atmosphere of that meeting. I think it was when we were discussing expedients. Do you remember exactly? Was it the Red Cross thing?

CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ: He went to the extreme of proposing that the international vessel be brought to Mariel, saying that because it was an international vessel it would no longer be Cuban territory, and the UN supervisors could be on board the vessel and could supervise the operation. It was then that Raul woke up and said, "Look, why don't you dress them up in sailor suits?" (LAUGHTER), referring to the international supervisors.

COMMANDER RAUL CASTRO: These people think that I said that because I had been dozing; I actually woke up at that point and came out with that, have them bring those people on their vessel, dressed up as Soviet sailors, but leaving us out of the whole mess. It is true that I was falling asleep, but I was not that far gone.

COMMANDER FIDEL CASTRO: That was it.

COMMANDER FIDEL CASTRO: We had problems with the translators and there were occasions when some of the things we said were badly translated and there was even one point when poor Mikoyan got furious. It was over some phrase or other.

Anyway, those deliberations--as well as some of the others--were characterized by total and complete disagreement. Needless to say, we have the highest opinion of Mikoyan as an individual, as a person, and he was always favorably inclined toward Cuba, he was Cuba's friend, and I think he still is a friend of Cuba; I mean, he did quite a bit for us. That is why he always received from us a certain deferential treatment.

It was during those days that it gradually became evident that we were totally correct--as was, unfortunately, so often the case throughout that whole process--about the imperialists' attitude vis-a-vis the concessions. This could be seen as low-flying aircraft increased their constant and unnecessary daily flights over our bases, military facilities, airports, anti-aircraft batteries, more and more frequently; they harbored the hope, after the October [Cuban Missile] Crisis, of demoralizing the Revolution and they fell on us, hammer and tongs, with all their arsenal of propaganda and with everything that might demoralize our people and our army.

We had agreed not to shoot; we agreed to revoke the order to fire on the planes while the talks were under way; but made it clear that we did not consider those talks conclusive at all. I believe we were totally right on that; had we acted differently, we would still have their aircraft flying low over us and--as we would sometimes say--we would not even be able to play baseball here.

The demoralizing effect began to manifest itself in the fact that the anti-aircraft gunners and the crews at the air bases had begun to draw caricatures reflecting their mood and their situation, in which they depicted the planes flying above them, the Yanquis sticking their tongues out at them, and their planes and guns covered with cobwebs. And we realized once again to what extent the men who were supposed to be very experienced in struggling against the imperialists were actually totally oblivious to imperialist mentality, revolutionary mentality, our people's mentality, and the ultra-demoralizing effects of such a passive--more than passive, cowardly--attitude.

So we warned Mikoyan that we were going to open fire on the low-flying planes. We even did him that favor, since they still had the ground-to-air missiles and we were interested in preserving them. We visited some emplacements and asked that they be moved given that they were not going to shoot and we did not want them destroyed, because we were planning to open fire on the planes.

We recall those days because of the bitter decisions that had to be made.

1. Ed. note: Castro is here alluding to his exchange of correspondence with Khrushchev of 26-31 October 1962 (esp. Castro's letters of October 26 and 31 and Khrushchev's letter of October 30), first released by the Cuban government and published in the Cuban Communist Party newspaper Granma on 23 November 1990, and published as an appendix to James G. Blight, Bruce J. Allyn, and David A. Welch, Cuba On the Brink: Castro, the Missile Crisis, and the Soviet Collapse (New York: Pantheon, 1993, 474-91.

2. Ed. note: It is not clear what lengthy letter Castro is referring to here, or whether it has been made available to researchers: a lengthy letter reviewing the crisis and its impact on Soviet-Cuban relations, dated 31 January 1963, from Khrushchev to Castro was released at the 1992 Havana conference.

3. Soviet Deputy Premier Anastas Mikoyan arrived in Havana on 2 November 1962. The first meeting with the Cuban leader was on November 3. By the account here, Mikoyan notified the Cubans on about November 5 or 6 that the IL-28s would be removed. Declassified contemporary documents, however, including Kennedy-Khrushchev correspondence and Castro-Mikoyan conversation minutes, suggest that Mikoyan informed Castro about Moscow's acquiescence to Kennedy's demand to remove the IL-28s only on November 12.